



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO.

FACULTAD DE FILOSOFÍA.



LICENCIATURA EN FILOSOFÍA.

"El dilema moral-económico frente a la toma de decisiones ante el problema de los Residuos Sólidos".

TESIS

Que para obtener el grado de

Licenciado en Filosofía.

PRESENTA:

Cervantes Rangel Arturo Iván.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO.
FACULTAD DE FILOSOFÍA.
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA.

Como parte del subproyecto: *Gestión de Residuos Sólidos Urbanos del Municipio de Querétaro*, dentro del proyecto de creación: **Centro de Investigación Interdisciplinario para el Desarrollo de Capital Humano (CIIDECH)**.

"El dilema moral-económico frente a la toma de decisiones ante el problema de los Residuos Sólidos".

TESIS

Que para obtener el grado de

Licenciado en Filosofía.

PRESENTA:

Cervantes Rangel Arturo Iván.

DIRIGIDA POR:

Dr. José Miguel Esteban Cloquell.

SINODALES.

Dr. José Miguel Esteban Cloquell.
Presidente.

Firma.

Dr. Mónica Ribeiro Palacios.
Secretario.

Firma.

Dr. Mauricio Ávila Barba.
Vocal.

Firma.

Mtro. Gonzalo Guajardo González.
Suplente.

Firma.

Mtro. Jorge Vélez Vega.
Suplente.

Firma.

Centro Universitario.
Querétaro, Qro.

Índice.

Introducción.	5
Capítulo I.	
La tragedia de los comunes y el enfoque de la técnica y la tecnología como solución a los residuos sólidos.....	10
El enfoque técnico y tecnológico, como solución a las problemáticas sociales.	
La tragedia de los comunes: maximización de bienes individuales.	
La responsabilidad ambiental en el individuo y la coerción ecológica del Estado.	
Capítulo II.	
El fetichismo de la mercancía: la obsolescencia programada.....	29
El fetichismo de la mercancía: ¿acumulación o aprovechamiento?	
Del concepto de necesidad en Marx: un comentario de Ágnes Heller.	
La obsolescencia programada: el lado oscuro del capitalismo salvaje.	
Capítulo III.	
Marx(ismo) y decrecimiento, como solución a la sobreproducción del capitalismo...45	
La obsolescencia programada vs el decrecimiento.	
La otra alternativa: el ecosocialismo.	
Para concluir: estrategias.....	59
Apéndice.	
El Estado mexicano frente al problema del medio ambiente y los residuos sólidos.....	64
Bibliografía.	78

Poe**Marx**imo.

Para/aprender/Hay/
que/comer/
Porque/el/hambre/es/
la/medida/de/Todas/
las/Cosas.

Iván "El León" Cervantes.

Agradecimientos.

En primer lugar está ella, después ella y por último unos cuantos. No pretendo extenderme y quizá falte nombrar a muchos, por tal motivo no nombraré a alguno. Es por eso que sólo quiero decir que aquellos que tengan en su mano este texto, lo lean y lo hagan circular a la izquierda

Resistencia, Conciencia, Paciencia y Rebeldía.
Desde un remoto lugar de este contramundo...
México
enero, 2016.

Introducción.

"Desde algunas décadas, la historia de la industria y del comercio no es más que la historia de la rebelión de las fuerzas productivas modernas contra las actuales relaciones de producción, contra las relaciones de propiedad que condicionan la existencia de la burguesía y su dominación"¹.

Engels F. y Marx K.

"Las vanguardias tienen su vista puesta en el futuro y en su recompensa, pero ésta no se vislumbra como algo individual; el premio es la nueva sociedad donde los hombres tendrán características distintas: la sociedad del hombre comunista"².

Ernesto "che" Guevara.

En la actualidad se discute sobre una crisis ecológica y social, que sin duda, es la misma dificultad; la crisis del sistema capitalista. Son en los gobiernos, las universidades y la sociedad que tratan de parar los daños que causa dicha dificultad. Especialmente se centran en los fenómenos que ocurren en la naturaleza y cómo estos afectan al hombre. No es algo raro que se escuche en cualquier lugar sobre el calentamiento global, el aumento de la marea, etc., o algo tan cotidiano como el vivir entre basura. Pues es evidente que el individuo contemporáneo se ha acostumbrado a vivir con tales problemas.

Es innegable que en tal "crisis ecológica" se pone, o al menos aparenta, al hombre como un ente maligno que busca a toda costa hacer pasar un mal rato a la naturaleza. Sin embargo, la dificultad no reside en el medio ambiente, sino en el mismo individuo; es decir, la humanidad está en crisis.

Bajo ese presupuesto los mismos hombres han pretendido remediar las problemáticas que se han desarrollado a lo largo de la historia. Es en el desenvolvimiento histórico, del mismo individuo, que hay una ruptura en la cuestión económica, la cual hace

¹ Engels F. y Marx, K., *Manifiesto del Partido Comunista*, editorial Progreso, Moscú, 1967. pág. 36.

² Del Rio, Eduardo. *Abché*, ed. Grijalbo, México, primera edición 1978. pág. 107.

más patente dicho problema. Es el sistema y modo de producción capitalista el que hace evidente la crisis que enfrenta la humanidad.

Como parte del planteamiento del problema se observa que al interior de las políticas del desarrollo sustentable, que se evoca en el sistema capitalista, se percibe el dilema moral-económico, Con ese dilema se formula la pregunta: ¿qué determina a qué; es decir, lo económico determina lo moral o viceversa en la toma de decisiones frente al problema de los residuos sólidos?

La posible respuesta a dicho dilema se propone en dos caminos: 1) el replanteamiento del pensamiento del filósofo alemán Karl Marx sobre el fetichismo de la mercancía y cómo éste repercute en el individuo. Para lograr ese fin se replantea la corriente marxista desde el llamado "ecosocialismo", pues en tal programa se retoma la crítica al modo de producción capitalista y su relación del hombre con la naturaleza. 2) Como consecuencia de la sobreproducción del capitalismo, la obsolescencia programada crea una nueva forma de actuar de los hombres. Para el segundo punto se reflexionará la propuesta de Serge Latouche y su invitación al decrecimiento.

El objetivo general de este documento es crear una conciencia ecológica sobre el uso y beneficio, sobre cuestiones de salud, económicas, políticas, culturales, éticas, etc., sobre el manejo y el reciclaje de los residuos sólidos. Como parte del objetivo particular está el acercar al individuo a la cuestión de la *praxis* social, reduciendo el misticismo sobre el dilema moral-económico.

Es en la década de los años 70, del siglo XX, que el capitalismo quiere hacer frente a la crisis ecológica. Como propuesta y solución proponen el "Desarrollo Sustentable", el cual desea acabar dicha crisis. A partir de esa década, se han venido impulsando foros, congresos, etc., que pretenden inducir un progreso sostenible; es decir, transformar al planeta en un lugar lleno de recursos infinitos.

La tesis de que el mundo es finito, es algo que Malthus sostenía desde el siglo XVII. Pero fue a finales de la década de los 60, del siglo XX, que el ecólogo estadounidense, Garrett Hardin, retoma dicha tesis y la replantea en su contexto social. La conclusión a la

que llegó es sobre lo que la humanidad sufrirá, o mejor dicho está padeciendo; esto es, la tragedia de los comunes.

La tesis que expone Hardin es sobre la explotación sin medida del hombre hacia los recursos naturales, la cual se puede dividir en tres partes: 1) la sobrepoblación que se experimenta en la ciudad, 2) la búsqueda constante de maximizar de los bienes particulares y 3) la falta de responsabilidad y coerción, del hombre, sobre los problemas que acechan al medio ambiente.

Hardin expone cómo a través de estos tres tópicos los recursos se están agotando, lo cual propicia a que se presente la tragedia de los comunes; esto es, los recursos naturales que están a disposición para todos, se extinguen. Por lo cual lleva al individuo a la decadencia. En el presente trabajo se retoma la propuesta del ecólogo estadounidense, pero se vislumbra hacia la problemática que ocasionan los residuos sólidos.

Con el planteamiento de Hardin se presenta el dilema económico-moral, ¿qué determina a qué, donde los opuestos parecen ser el ser humano, por un lado, y la economía, por otro? Pues, como se observa la economía determina la conducta de los hombres; esto es, el capitalismo es quien establece el mecanismo en donde el hombre, quiera o no, tiene que jugar. Es en dicho juego, que el individuo entra en una problemática ética, pues tiene que tomar la decisión con respecto a satisfacer un bien particular o beneficiar a la comunidad; es decir, anteponer un bien particular al bien común.

Para comprender cómo es que dicho dilema se desenvuelve, se recurre al análisis que hace Karl Marx sobre la cuestión del fetichismo a la mercancía. La reflexión del filósofo alemán establece cómo hay una enajenación en el hombre. Para comprender ese proceso, él pone en discusión las nociones de valor de uso y valor de cambio. Es esta última la que provoca tal embriaguez representada en una idolatría a la mercancía.

Como causa de ese fetichismo el hombre no puede ver la importancia del valor de uso, pues éste es el que genera la verdadera riqueza para el hombre, en todos los sentidos. Pues en dicho valor se cubren las necesidades radicales del ser humano. Es en este punto en donde la filósofa Ágnes Heller, es quien hace un tratamiento al concepto de necesidad. Ella

parte de las lecturas de Marx para aclarar cómo el capitalismo cambia dichas necesidades radicales, por nuevas. Con lo cual las insuficiencias biológicas pasan a un segundo plano.

Para entender esa permuta de las necesidades, el capitalismo ofrece la obsolescencia programada. Es este fenómeno de carácter económico, político, social y ético, que establece dicho cambio. La obsolescencia es un nuevo mecanismo de control de las masas, cuyo objetivo principal es alimentar la sobreproducción del capitalismo.

Es el psicólogo americano Vance Packard, quien hace un análisis sobre cómo la publicidad y la propaganda son los nuevos mecanismos para controlar las acciones de los hombres. Son esos dispositivos que persuaden al individuo para que se mantengan enajenados y alienados de las cuestiones sociales y ambientales, pues las relaciones de los sujetos se perciben sólo por los objetos que tienen. Lo que demuestra Packard es cómo los publicistas se guían por las emociones de los compradores; esto con el objetivo de hacer que consuman más.

Como solución a la obsolescencia programada está la propuesta del economista francés Serge Latouche, el decrecimiento. La propuesta de éste es regresar a la economía como un medio de sobrevivencia del hombre y no como un fin único. Para llevar a cabo dicha propuesta, observa que la producción y el consumo debería ser un proceso democrático; es decir, que todos estén involucrados en la toma de decisiones sobre lo que se fabrica, y que no. Todo esto de acuerdo a las necesidades básicas de los mismos. De manera paralela surge la propuesta del ecosocialismo, el cual retoma el pensamiento y crítica de Marx al sistema capitalista, además, propone la redefinición de la relación hombre-naturaleza. Es el filósofo español Jorge Riechmann que actualiza dicha proposición, con el objetivo de lograr hacer una "conciencia ecológica" en el individuo contemporáneo.

Para finalizar, la conclusión se presenta en forma de estrategias, la cual retoma el trabajo del filósofo español Adolfo Sánchez Vázquez, pues hace una invitación a retomar la noción de *praxis*, que retoma del marxismo. Él observa que a través de la acción y reflexión filosófica ofrecida por Marx, las relaciones sociales entre hombres serían más lucidas y dejarían ese carácter mercantil que el valor de cambio y el capitalismo ha impuesto.

A lo largo de la historia en México, en especial en Querétaro, el sistema neoliberal y el desarrollo industrial está provocando que los recursos naturales se extingan, dando como resultado el aumento de los residuos sólidos. Como consecuencia traen riesgos para la salud del hombre y a su vez crean una mala imagen para la mancha urbana. En la ultima parte, el apéndice, se esboza en breve la historia sobre el manejo de los residuos sólidos y el uso de los recursos naturales. Con esto se muestra cómo el Estado hace frente a dicha problemática. Como parte se hace una crítica a la educación, a las políticas públicas, a la cultura, etc., partiendo de un análisis económico-filosófico.

Capítulo I.

La tragedia de los comunes y el enfoque de la técnica y la tecnología como solución a los residuos sólidos.

"En su conciencia de especie el hombre confirma su verdadera vida social, y simplemente repite en el pensamiento su existencia real, así como a la inversa, el ser de la especie se confirma en conciencia-genérica y es para sí en su generalidad como ser pensante"³.

Karl Marx.

El ecólogo estadounidense, Garrett Hardin plantea la problemática del libre acceso a los recursos naturales y la sobrepoblación en dichos recursos. Bajo el mito de la inagotabilidad y el bienestar que promete el capitalismo, empuja al hombre a no asumir una responsabilidad sobre los recursos naturales. Tales efectos de esa falta de responsabilidad se presentan varias problemáticas, *v. gr.* la contaminación, destacando el caso de los residuos sólidos. Para plantear dicho problema, es el planteamiento de Hardin sobre la *Tragedia de los Comunes*, que ayuda a entender cómo es que se desarrolla esa contrariedad. La cual se sintetiza en tres momentos: 1) la capacidad de carga (sobrepoblación), 2) la maximización de bienes individuales y 3) la responsabilidad y coerción moral.

Esos tres momentos convergen en el agotamiento de los "recursos de uso común", resultado de esto se provoca la Tragedia de los Comunes. ¿Cómo es que se llegó a esa falta de responsabilidad con el medio ambiente? Se parte del hecho de que, hoy por hoy, el hombre se encuentra determinado por la economía del sistema actual, (por el capitalismo) y con ello cierta moral. Eso se logra gracias a la sobreproducción de mercancías y a la acumulación de riquezas. Como consecuencia de esto se presenta el dualismo, economía-moral, ¿qué determina a qué? Para esbozar una respuesta, se observa que no es fácil dictaminar si la economía determina la conducta del hombre o viceversa. Es en ese dilema

³Marx, Karl, *La propiedad privada y el comunismo*, Manuscritos económicos-filosóficos de 1844, ed. Cultura Popular, México, tercera edición 1984, pág. 96.

en el que se establece la base de dicho sistema económico. En capítulos posteriores se hablará sobre cómo el hombre está enajenado por la mercancía y pierde de vista su interacción con la naturaleza y la sociedad.⁴

Otra parte importante que ofrece Hardin, y del cual se tiene que reflexionar más a fondo, es sobre cómo el Estado asume el control, en especial cuando se toman medidas para el cuidado de los recursos naturales, de las cuales la mayoría tiene efectos negativos. Hay que poner atención sobre las políticas que ofrece dicho Estado para prevenir catástrofes, *v. gr.* la tala de árboles. Pero desafortunadamente no hay cumplimiento de la ley. Ante esto, los mismos juristas han hecho que, el denominado "derecho natural", sea el último eslabón de la cadena de justicia (el cual en México se trabaja muy poco)⁵. Para esto no hay que perder de vista que en el primer eslabón está el "derecho político", llamado "derecho de primera generación", que se encarga de regular la convivencia con el otro. En el segundo lugar está el "derecho económico o internacional", designado como de segunda generación, que se encarga de las cuestiones económicas. Y por último se encuentra el "derecho ambiental", nombrado como el de tercera generación, que básicamente se encarga de sancionar a los agentes que dañan la ecología.

Es ese "derecho Ambiental" el que sólo sanciona, pero no se encarga del cuidado y la conservación al medio ambiente;⁶ esto es, mientras que las políticas se centran en el cuidado y en la conservación del medio ambiente, el derecho sólo se confía en hacer justicia para aquellos que atentan contra la naturaleza. Pero esto no sucede, pues desgraciadamente en México las políticas son buenas pero al ejecutarlas no proceden⁷.

¿Por qué el gobierno y la sociedad no asumen la responsabilidad, para el cuidado, la conservación y aprovechamiento del medio ambiente? Como posible respuesta, se observa que hay intereses personales de por medio que, relacionándolo con Hardin, hay una tendencia a maximizar bienes particulares. Por lo tanto, adquieren tal compromiso con el medio ambiente y sus consecuencias. Además, hay una falta de educación sobre ecología y con ello sobre el manejo, el reciclaje y el aprovechamiento de la basura.

⁴ *Infra.* Capítulo II.

⁵ Cfr. Introducción al Derecho Ambiental, Néstor A. Cafferatta.

⁶ Cfr. Ley General para el Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente, 1987.

⁷ Cfr. La defensa de la tierra del jaguar; Una historia de la conservación en México, Simonian Lane.

El problema que ve Hardin es el crecimiento constante de la población, ya que dentro de ese desarrollo, como consecuencia está el problema de los residuos sólidos, *v. gr.*, las políticas públicas - la Ley de Equilibrio Ecológico de 1982- no pareció ayudar a la disminución de la basura, pues en dicho documento lo que se busca es el bienestar del mexicano, además rectificó y asumió la propuesta de hacer un país bajo la enmienda del "desarrollo sustentable".

Para finalizar esta pequeña introducción al trabajo de Garrett Hardin, es pertinente observar dos puntos: 1) cómo opera la razón del hombre queretano cuando se trata de adquirir un beneficio, lo cual nos lleva al dilema moral-económico y 2) la falta de conciencia sobre el cuidado-conservación del medio ambiente, hace que dicho hombre se enfoque en las cuestiones técnicas y tecnológicas como soluciones del problema de la basura.

El enfoque técnico y tecnológico, como solución a las problemáticas sociales.

El trabajo de Garrett Hardin y su tesis sobre la *tragedia de los comunes*, parte de la tesis de J. B. Weisner y H. F. York, sobre "el dilema del crecimiento continuo del poderío militar y una constante falta de seguridad nacional", el cual propone que ese dilema "no tiene solución técnica, ya que si se deja la solución en la ciencia y la tecnología, el resultado empeoraría la situación".⁸ Él extrapola el dilema planteado por Weisner y York a la cuestión de los recursos naturales, con esto se percata que ciertos problemas son resueltos técnicamente; es decir, que la solución está solamente en el cambio de técnicas en las ciencias naturales. Como resultado se logró pocos cambios en relación con los valores naturales o con los actos morales. El punto que quiere resaltar es que hay "problemas sin soluciones técnicas"⁹.

La tesis principal de Hardin es sobre el problema de la sobrepoblación, que consiste en un crecimiento demográfico. Para ese inconveniente, el sistema capitalista da como solución la implementación y uso de la tecnología en los campos de cultivo y la creación de la industria de comida rápida en la ciudad. La dicotomía *campo-ciudad* es la plataforma en

⁸ Hardin, Garrett, *La Tragedia de los Comunes*, Gaceta Ecológica, Instituto Nacional de Ecología, Nueva Época, México, publicación trimestral diciembre 1995, numero 37, pág. 38.

⁹ *Ibid.* pág. 38.

la que se discuten la producción de los recursos de uso común. Con esto se observa cómo esas soluciones serán suficientes para una población que está siempre en crecimiento. Ante esto surge una sobreexplotación en los campos de cultivo y un “aplazamiento” en la ejecución de políticas públicas, *v. gr.* la tasa de natalidad en las ciudades o la migración del campo a la ciudad. Son esos problemas que ofrecen un deterioro, en cuestiones técnicas para la producción de mercancías, así como en las cuestiones éticas y morales. Con respecto al tema de la migración del campo a la ciudad y el aplazamiento de las políticas públicas, Murray Bookchin pregunta ¿la ciudad es todavía un escenario apropiado para el desarrollo social y cultural?¹⁰ Como respuesta es un rotundo "No", *v. gr.* la problemática que genera la basura, influye en la formación y el sentido de pertenencia a dicho lugar, pues este último afecta a la imagen de la misma ciudad, ya que no se procura a la misma y ni al medio ambiente.

La frase de Mario Moreno "Cantinflas" (que dice: *La limpieza de la ciudad, revela la cultura de los habitantes*)¹¹ es modelo claro de la referencia de Bookchin, pues se infiere que la ciudad ya no es un lugar apropiado para el desarrollo social y cultural, ya que la imagen que se tiene de la misma, no genera aquella motivación para que el hombre pueda desarrollarse. Es la imagen de la ciudad una parte fundamental para el progreso del individuo, la sociedad y el Estado (principalmente para el sector económico¹²).

En Querétaro tal objetivo es parte fundamental para su desarrollo, tanto económico como social, pues en la actualidad bajo el programa "Querétaro Bonito", el gobierno municipal (2012-2015), se ha dado a la tarea de mantener limpio el centro de la ciudad, obteniendo con ello un atractivo turístico y un incremento económico. Con esto surge la pregunta: ¿es tal acción suficiente para generar conciencia sobre el manejo de los residuos

¹⁰ Bookchin, Murray, *Los Límites de la Ciudad*, trad. de Jose Corral, ed. Hermann Blume, serie Arquitectura, Urbanismo, Sociedad, España, 1978, pág. 12.

¹¹ *Cfr.* la película "El Barrendero" estelarizada por Mario Moreno "Cantinflas", México, 1981, Estudios Churubusco.

¹² Obsérvese como el sector restaurantero, principalmente el que tiene terraza en su negocio, se ve afectado por estar rodeado de una ciudad llena de basura, ya que los comensales no se ven motivados a comer en dichos lugares por la mala imagen.

sólidos? Como repuesta parece ser que no, ya que Querétaro sufre un incremento poblacional acelerado¹³.

La sobrepoblación es un problema que no se soluciona con la técnica, ya que según Hardin, al retomar la tesis de Malthus, refiere que “la población tiende de manera natural a crecer <<geométricamente>>”¹⁴. Con esto cuestiona si nuestro mundo es finito o infinito.

"Se puede defender con justeza la idea de que el mundo es infinito: o de que no sabemos si lo sea. Pero en términos de los problemas prácticos que hemos de enfrentar en las próximas generaciones con la tecnología previsible, es claro que aumentaremos grandemente la miseria humana si en el futuro inmediato, no asumimos que el mundo disponible para la población humana terrestre es finito"¹⁵.

Ante este problema Hardin se percató de que el mundo es finito; por lo tanto, su población debe ser finita. Conllevándolo a que la reproducción de la especie humana debe ser igual a cero¹⁶. Con esta "conclusión", llega a la pregunta ¿cuál será la situación de la humanidad dentro de 10 años? Y con ello dice si puede cumplirse la máxima utilitarista: “el mayor bienestar para la mayor cantidad de individuos”¹⁷. Tal parece ser que es difícil llevar a cabo dicha máxima, por dos razones: 1) en cuestiones teóricas, no es matemáticamente posible maximizar dos, o más, variables al mismo tiempo¹⁸ y 2) tiene que ver con aspectos biológicos.

Para el segundo punto, Hardin hace referencia a las cuestiones de alimentación, esto es, para que un hombre pueda sobrevivir tiene que adquirir calorías y para obtenerlas se

¹³ La ciudad de Querétaro es una de las ciudades medias que acusa un acelerado crecimiento. En 2010 contaba con 801,940 habitantes distribuidos en 272 localidades. (INEGI, 2010) La ciudad capital, Querétaro, es reconocida como una de las mejores ciudades para vivir. Ello, la ha posicionado como uno de los destinos migratorios y turísticos con mayor demanda en los últimos años. Este crecimiento urbano acelerado ha conllevado un crecimiento de zonas urbanas y un aumento en la oferta de servicios turísticos –hoteles, restaurantes, bares, etc.- que se localizan no solamente en el centro histórico sino en varias zonas del municipio. Entre los muchos problemas que demandan la atención resalta el crecimiento desproporcionado de RSU municipales. Aún cuando en 2012 la administración municipal recibió la Escoba de Platino como una de las ciudades más limpias de Iberoamérica; premio otorgado por la organización española Asociación Técnica para la Gestión de Residuos, Aseo Urbano y Medio Ambiente, la complejidad del problema va más allá de lo limpio que puedan estar las calles (El Economista, Urbes y Estados, 28 de junio de 2012).

¹⁴ Hardin, Garrett, *La Tragedia de los Comunes*, Gaceta Ecológica, Instituto Nacional de Ecología, Nueva Época, México, publicación trimestral diciembre 1995, número 37, pág. 39.

¹⁵ *Ibíd.* pág. 39.

¹⁶ *Supra.* capítulo II, relacionado con la propuesta del "decrecimiento"

¹⁷ *Cfr. Sobre la Bondad*, John Stuart Mill.

¹⁸ Cfr. el Dilema del Prisionero.

apoya en las “calorías trabajo”¹⁹; él puntualiza “si nuestra meta es maximizar la población, es obvio lo que debemos hacer: lograr que las "calorías trabajo" por persona se acerquen a cero tanto como sea posible [...] creo que cualquiera coincidirá, sin argumento o prueba, que maximizar la población no maximiza los bienes”²⁰.

El problema que se tiene, es que por un lado están los hábitos mecanizados, ejemplo el aplicar las tres "R" (reducir, reciclar y reutilizar) en la cuestión de los residuos sólidos, y por el otro, el implemento de tecnologías que ayuden a producir más mercancías que sirvan para la alimentación del hombre, v. gr. el implemento de materiales "transgénicos" en los campos de cultivo²¹. Es en ese punto donde se abre un abanico de problemáticas. Como lo expone Hardin, la complicación del hombre es tender a maximizar la especie. Se observa que hay un problema cuando se quiere llevar a cabo la máxima utilitarista, pues dentro del sistema capitalista, no se cumple. No hay que perder de vista que a lo largo de la historia del capitalismo, su objetivo principal ha sido -y será- la *sobreproducción*. Por tal motivo se puede justificar, de alguna manera, la sobrepoblación. Es el propio sistema que se encuentra en una constante línea productiva, lo cual está orillando a la sociedad a su decadencia.

El primer problema con el que se enfrenta Hardin es el de definir qué es un bien, es una cuestión difícil. Él Menciona que para algunos un bien sería construir el mejor centro comercial; para otros, que hubiera tierras dispuestas para poner una fábrica. Como posible solución los grandes empresarios o gobernantes pretenden comprar un bien con otro, es decir, de alguna manera quieren establecer un bien idealizado o ficticio. Esto con el objetivo de converger en un sólo bien, pero no se percatan que dicho "bien idealizado" es inconmensurable.

Segundo, se observa que la gente prefiere algo "nuevo" salido de la fábrica que algo proveniente de la basura (reciclado). Es un punto clave para el señor empresario hacer entender y dejar en claro que los productos, recientes de las industrias, son mejores y

¹⁹ El hombre, una vez que se origina, tiene que alimentarse y para eso tiene que recurrir a la naturaleza ya sea para transformarla en productos alimenticios o bien recoger los frutos de la misma. Para poder entender este proceso el filósofo alemán Federico Engels hace un pequeño análisis histórico-antropológico del cómo el hombre sobrevivió de lo que la naturaleza “desechaba” y cómo este mismo creó la familia, la propiedad privada y el Estado (Cfr. *El Origen de la Familia, la Propiedad privada y el Estado*, F. Engels).

²⁰ Hardin, Garrett, *La Tragedia de los Comunes*, Gaceta Ecológica, Instituto Nacional de Ecología, Nueva Época, México, publicación trimestral diciembre 1995, numero 37, pág. 39.

²¹ v. gr. la problemática que se genera alrededor de la empresa transnacional "MONSANTO"

condicionan un *status* en el hombre ante la sociedad. Esto sin importar que la calidad y el impacto al medio ambiente, de la nueva mercancía, no sea buena a manera de un producto reciclado.

Ante este punto se hace una crítica a dos temas que se verán en capítulos siguiente, uno es el *valor de cambio* y el *valor de uso*. Focalizándose como el primero "mejoran" el *status* social del hombre y el segundo sólo simplifica la vida del hombre, pero no crea una condición social. Dentro de esa problemática se ve cómo en la actualidad, la vida de los productos es corta y de baja calidad, pues dichas mercancías se dan dentro de la lógica: *obsolescencia programada*²².

El problema del "bien idealizado", es algo que surge con el capitalismo, Hardin recurre al filósofo y economista escocés Adam Smith, para rescatar la propuesta de la "mano invisible" y así dar una explicación de cómo es que se presenta este fenómeno. La propuesta de Smith sostiene que un individuo sólo busca el interés propio, el cual se logra por una mano invisible, que choca con los intereses públicos²³. Con esto Hardin se percata que la propuesta-reflexión de Smith, contribuyó a que la toma de decisiones a nivel individual, basadas en un análisis racional, beneficiará mejor a la sociedad. Esta "propuesta" se practica en la sociedad contemporánea, pues hay un "aplazamiento" en las políticas públicas, con lo que encamina a la sociedad mexicana a ser determinado, cultural y económicamente por un pequeño grupo de personas. A través de esto damos un siguiente paso, sobre cómo el hombre tiende a maximizar su bien particular, gracias a los recursos de uso común.

La tragedia de los comunes: maximización de bienes individuales.

Hardin al retomar la tesis de Smith sobre la mano invisible, pone de manifiesto cómo es que el hombre busca obtener un bien particular y a su vez algún beneficio económico. Dentro de este juego de bienes y riquezas, Hardin plantea cómo los recursos de uso común se llevan a la extinción por obtener un bien particular, un objeto o cierto beneficio económico.

²² *Supra*. Capítulo II.

²³ Cfr. Investigación Sobre la Naturaleza y Causas de las Riquezas de las Naciones, A. Smith.

El ejemplo que idealiza Hardin para explicar este proceso, pone de manifiesto cómo se da dicho juego:

“Imagine –dice Hardin– un pastizal abierto para todos. Es de esperarse que cada pastor intentara mantener los recursos comunes tantas cabezas de ganado como le sea posible. Este arreglo puede funcionar razonablemente bien por siglos gracias a que las guerras tribales, la caza furtiva y las enfermedades mantendrán los números tanto de hombres como de animales por debajo de la capacidad de carga de las tierras. Finalmente, sin embargo, llega el día de ajustar cuentas, es decir, en que se vuelve realidad la largamente soñada meta de estabilidad social. En este punto, la lógica inherente a los recursos comunes inmisericordemente genera una tragedia”²⁴.

La reflexión de Hardin es precisa, ya que está la libertad de ocupar los recursos naturales, tal y como le sea necesario al hombre sólo para la alimentación de los animales que ocupan para el arado del campo, lo mismo que para la producción de x mercancía, como también para el traslado de éstos al mercado, etc.

También está el crecimiento de la población igual a cero, es decir, no hay sobrepoblación. Pero a pesar de que se den los dos escenarios; el uso racional de los recursos y el mantener la tasa de crecimiento igual a cero. Él puntualiza que de todas maneras se da la tragedia de los comunes; esto es, si hay esa libertad para ocupar el pastizal, dependiendo de las necesidades del hombre, llegaremos a la extinción de los recursos naturales²⁵.

Hardin observa, en el crecimiento igual a cero, que sería un proceso difícil ya que el hombre en cuestiones biológicas y sociales tiende a poseer más *fuerza de trabajo* a su disposición para usarla en el campo²⁶. Ante esta reflexión, continúa exponiendo: “como un ser racional, cada pastor busca maximizar su ganancia. Explícita o implícitamente, consciente o inconscientemente, se pregunta ¿cuál es el beneficio que obtengo el aumentar un animal más al rebaño?”²⁷ La respuesta que él ofrece, es que dicha utilidad tiene un componente negativo y otro positivo.

²⁴ Hardin, Garrett, *La Tragedia de los Comunes*, Gaceta Ecológica, Instituto Nacional de Ecología, Nueva Época, México, publicación trimestral diciembre 1995, numero 37, pág. 40.

²⁵ *Infra*. pág. 2.

²⁶ Cfr. El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado, F. Engels.

²⁷ Hardin, Garrett, *La Tragedia de los Comunes*, Gaceta Ecológica, Instituto Nacional de Ecología, Nueva Época, México, publicación trimestral diciembre 1995, numero 37, pág. 40.

“1. El componente positivo es una función del incremento de un animal. Como el pastor recibe todos los beneficios de la venta, la utilidad positiva es cercana a +1.

2. El componente negativo es una función del sobrepastoreo adicional generando por un animal más. Sin embargo, puesto que los efectos del sobrepastoreo son compartidos por todos los pastores, la utilidad negativa de cualquier decisión particular tomada por un pastor es solamente una fracción de -1”²⁸.

La idea de libertad sobre el uso de los recursos comunes lleva a la ruina al hombre y a la sociedad. Ante la *tragedia de los comunes*, Hardin propone como primera solución: la *educación*. Él expresa que se “puede contrarrestar la tendencia natural de hacer lo incorrecto, pero la inexorable sucesión de generaciones requiere que las bases de este acontecimiento sean refrescadas constantemente”²⁹.

La problemática de la libertad sobre el uso de los recursos naturales comunes, afecta a los diferentes ecosistemas del planeta. Pero esto no parece de suma importancia al hombre, ya que prefiere maximizar un bien antes de perder la oportunidad de agotar los recursos naturales. Hardin da varios ejemplos de cómo es que el hombre sigue esta idea de maximización de un bien³⁰. Aparte de la solución sobre la educación, menciona otras para evitar o "retardar" la extinción de los recursos naturales. Estas soluciones son: 1) la privatización, 2) la intervención del Estado en el control de los recursos naturales y 3) que la misma sociedad asuma dicha vigilancia y tenga el resguardo social.

Se observa cómo la idea de maximizar los bienes materiales y acumular capital, es algo que se expresa en el sistema capitalista. Lo mismo sucede con los residuos sólidos, pues la idea del consumo de los recursos naturales, genera una acumulación de los mismos, tal y como lo menciona Hardin; la falta de una "educación" sobre el manejo de los recursos naturales propicia la contaminación del medio ambiente. La idea de mecanizar el saber no parece ser una solución viable ante el progreso capitalista, pues en lugar de generar conciencia en el hombre, se está convirtiendo él en una máquina. No hay que perder de vista, que en tal saber mecanizado, sólo hay una "retención" a la problemática y no una solución.

²⁸ *Ibíd.* pág. 41.

²⁹ *Ibíd.* pág. 41.

³⁰ *Ibíd.* pág. 41.

Al discutir sobre la libertad y al relacionarlo con la explotación de los recursos naturales, se tendría que darle un tratamiento serio, pues es evidente que el generar basura se ha vuelto un imperativo de la sociedad; es decir, en la idea de consumir más está la consecuencia de generar residuos, pues las mismas empresas te evitan de tal responsabilidad con el medio ambiente. Lo que hacen dichas empresas es hacerte creer que no importa si generas o no desechos, ya que en la misma publicidad te dicen que se desintegrará por sí sólo, conllevando al individuo a llevar a cabo tal acción.

Es significativo ver cómo es que dentro de esta idea de maximizar un bien, en este caso para el productor o el burgués, las mercancías deberían ser elaboradas con materiales que apelan un impacto en el medioambiente, pues según en el Programa Nacional para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos, en aspectos económicos, se menciona:

"(...)México haya firmado más de 20 tratados comerciales que lo han insertado de lleno en la globalización económica, ha tenido repercusiones significativas en cuanto al volumen y características de los residuos sólidos generados, en la medida que ha favorecido el ingreso al país de productos de consumo y envases y embalajes elaborados con materiales novedosos, no necesariamente biodegradables, y que ejercen presiones considerables sobre los servicios de limpia y plantean problemas para su disposición final ambientalmente adecuada"³¹.

Al pensar sobre el material que se ocupan en las empresas para la elaboración de mercancías, hoy en día es un tema importante, pues se presenta el caso de la obsolescencia programada, la cual consiste en la corta vida de los productos. Como resultado de esto se genera el problema de los desechos de los mismos; es decir, no se reciclan. Respecto a ese punto, de la obsolescencia programada, se verá más a fondo en el segundo capítulo.

Es importante mencionar esta nueva peculiaridad que tiene la mercancía, ya que se consigue que la sociedad consuma más; es decir, acumulen productos y basura. Esto conlleva a la problemática de la sobreproducción, tanto de mercancía como de residuos sólidos.

Hasta este punto sólo se ha estudiado el cómo es que se produce la *tragedia de los comunes* y cómo los hombres siempre tienden a maximizar sus bienes particulares. También están las consecuencias de dicha maximización, pues dentro de ella, la

³¹ Programa Nacional para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos, México, 2008, pág. 15. obtenida en la página de la SEMARNAT, www.semarnat.com.mx

industrialización y la producción en serie crean ciertas problemáticas, v. gr. la contaminación del aire, las cuales aparecen en corto y largo plazo.

“El 'hombre razonable', según Hardin, encuentra que su parte de los costos de los desperdicios que descarga en los recursos comunes es mucho menor que el costo de purificar sus desperdicios antes de deshacerse de ellos”³². Él persuade a que se le preste atención y a su vez reestructurar la ética y la moral del hombre contemporáneo; Esto se logra a través de retomar la educación como aquel primer medio para evitar la *tragedia de los comunes*. Ahondando más en el tema, Hardin hace un llamado a cuestiones antropológicas y sociológicas, esto es, revisar los usos (hábitos) y costumbres de las comunidades, regiones, naciones, etc., pues al examinar los usos y costumbres de cada pueblo, se brindaría una solución a largo plazo y evidentemente se conservarían los recursos naturales. Se observa cómo los hombres sociales expiden normas morales que determinan el destino de sociedad y de los recursos naturales.

"El problema de la contaminación es una consecuencia de la población. No importaba mucho la forma en que un solitario pionero americano liberara sus desechos. "El agua corriente se purifica a si (sic) misma cada diez millas", solía decir mi abuelo, y el mito estaba suficientemente cerca de la verdad cuando él era niño, porque no había mucha gente. Pero conforme la población se ha hecho más densa, los procesos naturales de reciclado tanto biológicos como químicos, están ahora saturados y exigen una redefinición de los derechos de propiedad"³³.

El punto que resalta Hardin es sobre la moralidad que se emplea en una determinada comunidad, ya que esta perjudica a los ecosistemas y a los recursos naturales. Él menciona que el uso de los recursos naturales es como un pozo sin fondo en un ecosistema virgen o recién descubierto, que no se ve afectado, ya que en dicho ecosistema no existe la sobrepoblación. Llegándose a cuestionar las evidencias que presentan algunos ecólogos en fotografías, donde se muestran hombres cazando a un elefante o quemando un montículo de hierbas en una zona desértica. Pues en esas evidencias se pueden dar mil interpretaciones, con esto se trata de persuadir sobre el cuidado del medio ambiente. El problema de estos ecólogos, es que la esencia de su argumentación ya no puede sostenerse con la imagen, sino

³² Hardin, Garrett, *La Tragedia de los Comunes*, Gaceta Ecológica, Instituto Nacional de Ecología, Nueva Época, México, publicación trimestral diciembre 1995, numero 37, pág. 42.

³³ *Ibíd.* pág. 42.

de lo que se trata es de sostener racionalmente con palabras y datos duros, ya que esto último ofrece el contexto de la comunidad en donde se presenta la tragedia.

Es ese punto donde los códigos morales son obsoletos para el hombre contemporáneo, tal y como lo menciona Hardin “las leyes de nuestra sociedad siguen el patrón de la ética antigua, y por tanto, se adaptan pobremente para gobernar un mundo complejo, altamente poblado y cambiante”³⁴. Con este punto, se abre paso al siguiente tema, sobre la responsabilidad que debería adquirir el hombre y la coerción moral que el Estado parece ejercer.

La responsabilidad ambiental en el individuo y la coerción ecológica del Estado.

Como punto consecuente de la problemática de la sobrepoblación, se identifica una falta de responsabilidad, por parte del hombre con la naturaleza. Se localiza que los hombres sufren de una falta de ética hacia la naturaleza y a la forma de gobernarse. Esto es resultado de conductas y actos morales que atentan contra el mismo hombre y la naturaleza, pues tal falta de ética logra que los recursos de uso común se extingan más rápido de lo previsto³⁵.

Se observa a profundidad que la problemática de la responsabilidad ambiental y moral, se divide en dos campos: 1) la responsabilidad ambiental que asume el Estado (coerción) y 2) la responsabilidad social que asume el hombre individual en el núcleo Familiar.

1) La responsabilidad que asume el Estado se concibe como la coerción del hombre hacia la naturaleza, pues aparte de enfocarse al cuidado de los recursos naturales y sobre su distribución, se encarga de impartir una educación al ciudadano mexicano para que exista conciencia de la importancia de los recursos naturales.

Al respecto de ese punto, Hardin genera una pregunta ¿quién ha de vigilar a los propios vigilantes? Y tiene como respuesta: “debemos tener un gobierno de leyes y no de hombres [...] Los administradores, al tratar de evaluar la moralidad de los actos en la

³⁴ *Ibíd.* Pág. 43.

³⁵ Cfr. La defensa de la tierra del jaguar; Una historia de la conservación en México, Lane Simonian

totalidad del sistema, están singularmente expuestos a la corrupción, generando un gobierno de hombres y no de leyes”³⁶. Lo que él menciona, es si el Estado es controlado, y está, bajo la voluntad de los sentimientos y deseos de los hombres, es más probable que se presente el fenómeno de la corrupción, así que el seguir una ley -en la cual se garantice la seguridad y la justicia que se cumplirá y aquel que no la lleve a cabo obtendrá una sanción-, se logrará un mejor beneficio del uso y la distribución de los recursos comunes.

Es en ese punto, donde la coerción es un medio importante que usa el Estado para generar dicha conciencia con el medio ambiente, pero tal y como se muestra a lo largo de la historia han sido los deseos de un sector en particular que no da pie para llevar a cabo dicha acción, pues anteponen sus intereses particulares a los generales³⁷.

Se observa que para que haya un cambio y se cumpla con el objetivo de la coerción, que ejerce el Estado, la sociedad debe cambiar y adquirir la responsabilidad moral sobre el cuidado y el uso debido de los recursos comunes. Para explicar este tema, es pertinente detenerse a ver cómo es que el hombre individual es determinado e influenciado por la sociedad. El filósofo español Adolfo Sánchez Vázquez, entra en la discusión, pues él plantea la misma problemática, la cual a través de una lectura Marxista, logra establecer que el carácter público es el que genera y atiende la noción de lo privado, esto es, gracias al determinismo que ofrece lo social, se crean normas o reglas, ya sean positivas o negativas, donde el individuo tiene que asumirlas.

Lo público es lo que determina a lo privado, ¿cómo es que se presenta este fenómeno? Sánchez Vázquez sostiene que: “La costumbre opera como un medio eficaz para integrar al individuo en la comunidad, para fortalecer su socialidad, y para que sus actos contribuyan –y no disgregar el orden establecido”³⁸. Son las normas morales las que ya forman parte de los hábitos y de las costumbres, lo que se observa es cómo estos hábitos y costumbres sobreviven al cambio radical de la cultura de la que se esté hablando, *v. gr.*

³⁶ Hardin, Garrett, *La Tragedia de los Comunes*, Gaceta Ecológica, Instituto Nacional de Ecología, Nueva Época, México, publicación trimestral diciembre 1995, numero 37, pág. 43.

³⁷ Cfr. La defensa de la tierra del jaguar; Una historia de la conservación en México, Lane Simonian

³⁸ Sánchez Vázquez, Adolfo, *Ética*, ed. Debolsillo, col. Ensayo-Actualidad, México, primera edición 2006, sexta edición, 2010, pág. 62-63.

los aztecas, sus danzas y rituales hoy en día se encuentran en el catálogo de las costumbres y hábitos de muchos indígenas y mestizos.

El papel de la familia es importante, ya que es el núcleo en donde el individuo crece, se desarrolla y adquiere cierto conocimiento de la vida, justo obtiene una conducta moral. Retomando la tesis de Adolfo Sánchez Vásquez, la costumbre y los hábitos son los que forman y condicionan a los hombres para relacionarse con los otros. ¿Dónde se adquieren directamente las costumbre y dónde es que se ponen en práctica los hábitos? En la familia, pues es ese círculo interno en donde el hombre tiene cierta libertad para demostrar algunas conductas. Con esto se explica el segundo punto, la responsabilidad social que asume el hombre individual y en el núcleo Familiar.

Esos dos puntos son primordiales para Hardin, ya que por un lado, el Estado es quién vigila que se lleven a cabo las reglas y ejerce una conciencia sobre la responsabilidad con el medio ambiente, mientras que la familia es quien hace dichas reglas.

Las políticas del Estado –tal como hoy en día se le reconoce – no son suficientes para penetrar en la familia y mucho menos satisfacen las necesidades de la sociedad. "En el Estado de bienestar ¿cómo tratar con la familia, la religión, la raza o la clase (o bien con cualquier grupo cohesivo y distinguible) que adopte a la sobre reproducción como política para asegurar su propia ampliación?"³⁹ Dice Hardin que "(...) el concepto de libertad de procreación con la creencia de que todo el que nace tiene igual derecho sobre los recursos comunes es encaminar al mundo hacia un trágico destino"⁴⁰.

La idea de Hardin sobre cómo el Estado no puede intervenir en la libertad de reproducción que se da dentro de una familia, lo lleva a hacer una serie de puntualizaciones que explican cómo es que el hombre se siente atentado en la libertad de reproducirse. Para perfilar a la conclusión de este capítulo, se observa a fin de que Hardin ponga de manifiesto que el hombre se autolimita en la conciencia y adquiere ciertos efectos patológicos, tales como el sentirse reprimido, llevándolo a tomar acciones que afecten su bienestar y el de sus seres queridos, pues contempla cómo es que el concepto de prohibición afecta a la

³⁹ Hardin, Garrett, *La Tragedia de los Comunes*, Gaceta Ecológica, Instituto Nacional de Ecología, Nueva Época, México, publicación trimestral diciembre 1995, número 37, pág. 43.

⁴⁰ *Ibíd.* pág. 43.

conciencia del hombre. La solución es; él propone asumir una responsabilidad social que ponga en cuestión los hábitos y costumbres dentro del núcleo familiar, para que estos logren un cambio en la coerción ambiental que el Estado ejerce.

2) Se puede observar cómo hoy en día hay un “aplazamiento” en las políticas públicas, y es claro cuando el Estado no puede cumplir con la máxima utilitarista, es decir, el mayor bien para todos. ¿Cómo es que el Estado no cumple dicha máxima utilitarista? Para responder eso, se advierte que hay una precaria infraestructura, estructura y servicio por parte de las Instituciones que están al servicio del Estado. Pero no todo es por parte del mismo, el hombre también tiene que ver con esa precariedad, ya que en cierto sentido dejan a un lado su vida política para enfocarse en su sobrevivencia, perdiendo de vista las acciones del Estado. Es en ese momento que su atención se voltea a las costumbres y a la familia, pues dentro de ese círculo se presenta la herencia. Es ahí en donde Hardin focaliza que se repite la sobrepoblación, comentando al respecto.

“[...] la conciencia o deseo de tener hijos (no importa cuál) es hereditario, pero hereditario solamente en el sentido formal más general. El resultado será el mismo si la actitud es transmitida a través de las células germinales o extrasomáticamente (sic), para usar el término de A. J. Lotka (si se niega la segunda posibilidad al igual que la primera, entonces ¿cuál es el sentido de la educación?). El argumento aquí ha sido señalado dentro del contexto del problema demográfico, pero es válido igualmente para cualquier situación en la que la sociedad inste a un individuo que explote los recursos comunes a que se restrinja por el bien general, por medio de su conciencia.”⁴¹

Hardin expresa lo siguiente “es un error que podemos controlar el crecimiento de la humanidad en el largo plazo haciendo un llamado a la conciencia”⁴². El punto está en la educación que se hereda, es ahí donde debería estar el cambio para evitar la tragedia de los comunes. La práctica y el llamado de conciencia de generación tras generación es un proceso largo, pero quizá esto ayudaría a que ya no se agotaran los recursos naturales, sino que se diera protección a los mismos. Al retomar y contraponer a Hardin, el filósofo Adolfo Sánchez Vásquez dice: “La conciencia individual es la esfera en la que se operan las decisiones del carácter moral, pero por hallarse condicionada socialmente no puede dejar de

⁴¹ *Ibíd.* pág. 44.

⁴² *Ibíd.* pág. 44.

reflejar una situación social concreta, y de ahí que diferentes individuos que, de una misma época, pertenecen al mismo grupo social reaccionen de un modo análogo⁴³.

La conciencia es una cuestión importante para el cambio de la costumbre y los hábitos, tal como lo dice el mismo Sánchez Vázquez, es un punto clave para tomar decisiones y educar a las futuras generaciones. Es dentro de este educar que el hombre tiende a encontrar un doble discurso, ejemplo:

“Si le pedimos a un hombre que esta [sic] explotando los recursos comunes que desista de hacerlo "en nombre de la conciencia" ¿Qué estamos haciendo? ¿Qué está escuchando? – no solo en el momento sino también en las pequeñísimas horas de la noche cuando, medio dormido, recuerda no solamente las palabras que le dijimos, sino las pistas de comunicación no verbal que le dimos sin percatarnos-. Tarde o temprano consciente o inconsciente, este hombre percibe que ha recibido dos comunicados, y que son contradictorios: 1) (el comunicado pretendido) "si no haces lo que te pedimos, te condenaremos abiertamente por no actuar como un ciudadano responsable". 2) (el comunicado no pretendido) "si te comportas como te pedimos, secretamente te condenaremos como un tonto que puede ser humillado a tal punto de hacerse a un lado mientras el resto de nosotros explota los recursos comunes”⁴⁴.

Si el argumento tiene un doble discurso es algo patológico para el mismo hombre, ya que tendría una dualidad interna, es decir, no sabría que elegir, si el primer punto (el comunicado pretendido) o el segundo punto (el comunicado no pretendido). Sin embargo, el hombre le presta más atención al segundo punto, pues en la relación del Estado-Familia o empresario-trabajador se ha perdido la confianza, lo mismo acontece en la relación familia-sociedad.

Dando seguimiento a esta perspectiva, vemos cómo es que el Estado es quien asume un control de los recursos naturales, pero el problema está en que dicho gobierno no es de leyes, sino de hombres que tienen la costumbre y el hábito de la corrupción. Dentro de este control por parte del Estado encontramos el concepto de coerción. La coerción es un instrumento de dominio, ya que bajo el supuesto de coerción mutua se entraría en el dilema de siervo y esclavo, según Hegel. Ante esto Hardin menciona:

⁴³ Sánchez Vázquez, Adolfo, *Ética*, ed. Debolsillo, col. Ensayo-Actualidad, México, primera edición 2006, sexta edición, 2010, pág. 64.

⁴⁴ Hardin, Garrett, *La Tragedia de los Comunes*, Gaceta Ecológica, Instituto Nacional de Ecología, Nueva Época, México, publicación trimestral diciembre 1995, numero 37, pág. 44.

“Decir que acordamos la mutua coerción no es decir que requerimos disfrutarla o incluso, pretender disfrutarla. ¿Quién disfruta los impuestos? Todos nos quejamos de ellos. Pero aceptamos los impuestos obligatorios porque reconocemos que los impuestos voluntarios favorecían la inconsciencia. Instituímos y (gruñendo) apoyamos los impuestos y otros medios coercitivos para escapar de los horrores de los recursos comunes”⁴⁵.

Tal y como lo menciona Hardin, los hombres aceptan obligaciones mutuas, porque de esas obligaciones obtendrán algún beneficio para escapar de la tragedia de los comunes. Como se observa, el Estado se encarga de hacer cumplir las reglas, donde “la retórica utilizada en dichas ocasiones está diseñada para producir sentimientos de culpa en los no cooperadores”⁴⁶. También se presta atención que en este discurso de doble sentido, se genera cierta patología en la consciencia. Cuando dicho gobierno dice los avances o el progreso que ha desempeñado en algún tiempo, siempre mencionará las metas obtenidas. Esto por un lado, ya que por el otro, el resto de su exposición se centrará en las personas que no aportan nada para que se cumplan las metas⁴⁷.

Dentro de esta coerción mutua, Hardin rescata el concepto de responsabilidad, pues en éste hay una carga teórica sorprendente. En este trabajo sólo se centrará en el sentido en que Charles Frenkel la usaba “Responsabilidad es el producto de arreglos sociales definidos”⁴⁸. Bajo este presupuesto se puede retomar el *contrato social* de Rousseau, es decir, el asumir las responsabilidades dentro de la sociedad, responder a la voluntad general; esto con el objetivo de cuidar a los desprotegidos y a su vez se tendría un mejor cuidado de los recursos de uso común y las políticas sociales serían mejor empleadas⁴⁹. Para finalizar, Hardin centra el problema en la libertad de reproducción, pues esta libertad nos llevaría a la ruina a todos.

“La única –dice Hardin –manera en que nosotros podemos preservar y alimentar otras y más preciadas libertades es renunciando a la libertad de reproducción, y muy pronto. La libertad es el reconocimiento de la necesidad, y es el papel de la educación revelar a todos

⁴⁵ *Ibíd.* pág. 46.

⁴⁶ *Ibíd.* pág. 45.

⁴⁷ Véase cualquier discurso político de hoy en día en México, en especial cuando son políticas estructurales o reformadoras, parte del discurso está dedicado a los sectores que no aportan en la dinámica del gobierno. Ejemplo: las Reformas Estructurales del “Pacto por México”.

⁴⁸ Hardin, Garrett, *La Tragedia de los Comunes*, Gaceta Ecológica, Instituto Nacional de Ecología, Nueva Época, México, publicación trimestral diciembre 1995, número 37, pág. 45.

⁴⁹ Cfr. El Contrato Social. J. Rousseau.

la necesidad de abandonar la libertad de procreación. Solamente así podremos poner fin a este de la tragedia de los recursos comunes⁵⁰.

La libertad de reproducción hoy en día atenta contra el futuro del hombre, ya que por un lado el Estado no cumple con la máxima utilitarista, mientras que sólo logra un aplazamiento de sus políticas públicas. Por otro lado, la economía es un tren que día tras día avanza más rápido, dejando el problema que menciona J. B. Weisner y H.F. York; esto es, el querer resolver los problemas gracias a las técnicas. Dichas técnicas llevan a la prohibición y como tal lo único que se logra es la pérdida de cierta confianza entre los individuos, evitando el asumir la responsabilidad de sus actos.

Para perfilarnos al segundo capítulo es necesario replantearse algunos puntos que deja la cuestión de la tragedia de los comunes: 1) la sobreproducción, esto es el cómo ha sido el manejo y las consecuencias de los recursos naturales, donde bajo la idea de progreso se ha implementado, en el sistema capitalista, soluciones en la tecnología y la técnica, cuyo objetivo sólo ha sido el desarrollo del excedente productivo. Sin embargo, tal objetivo ha cobrado una factura muy cara para el hombre, pues en su afán de mejorar la calidad de vida de los mismos, sólo ha logrado empeorarla. Dentro de ese empobrecimiento se encuentra el dilema económico-moral, pues de cierta manera los deseos de un pequeño grupo establecen la conducta de la sociedad. Son esas normas conductuales que llevan al individuo a la búsqueda permanente de maximizar un bien particular. Con esto se da paso al segundo capítulo, pues se explica como el fetichismo a la mercancía establece un eje en donde el hombre se seculariza de la sociedad y como consecuencia de tal secularización y aumento de bienes particulares hay un excedente en los residuos sólidos.

El trabajo de Hardin actualiza los malos manejos y lo lejos que está el hombre de dicha calidad de vida, pues como se ha expuesto al principio de este capítulo, el mito de la inagotabilidad de los recurso sigue permeando en la sociedad y junto con ello se presenta el problema de los residuos sólidos. Uno de los problemas de la sobreproducción de mercancías es también el aumento de la basura en las ciudades. Pero ¿por qué hay una sobreproducción de mercancías y de basura? la respuesta se verá en el segundo capítulo,

⁵⁰ Hardin, Garrett, *La Tragedia de los Comunes*, Gaceta Ecológica, Instituto Nacional de Ecología, Nueva Época, México, publicación trimestral diciembre 1995, numero 37, pág. 47.

pues se visualiza la idea de necesidad, que dicho concepto que lleva al hombre contemporáneo a producir y a justificar la sobreexplotación y la acumulación de bienes.

Capítulo II.

El fetichismo de la mercancía: la obsolescencia programada.

"La riqueza de las sociedades en que impera el régimen capitalista de producción se nos aparece como un "inmenso arsenal de mercancías" y la mercancía como su *forma elemental*. La mercancía es, en primer término, un objeto externo, una cosa apta para satisfacer necesidades humanas, de cualquier clase que ellas sean. El carácter de estas necesidades, el que broten por ejemplo del estomago (sic) o de la fantasía, no interesa en lo más mínimo para estos efectos"⁵¹.

Karl Marx.

El problema de la sobreproducción capitalista, en un primer momento, es el consumo de bienes materiales, mercancías. Ha sido el filósofo alemán Karl Marx, quién ejerce una crítica al capitalismo apelando a que la sociedad, sometida en este modo de producción, se ve inclinada al uso excesivo de productos; esto es, gracias a que se encuentra, por un lado determinada por la división de trabajo. Por el otro lado, dentro de esa división, el hombre social está enajenado y alienado; lo cual impide ver el impacto al medio ambiente, eso lo conlleva a la práctica de hábitos de consumir excesivamente productos.

Es dentro de ese consumo excesivo, que Marx se centra en la cuestión de cómo es que el capitalismo pone las bases para que se dé la relación entre los mismos seres sociales. Son esas relaciones que llevan al hombre social a convertirse en un ser individual. Con esto queda claro que el hombre contemporáneo sólo busca la satisfacción de sus necesidades, sin importar las de la comunidad. Esto demuestra que en tal búsqueda de satisfacciones suponen en interrogativas las prácticas morales de la sociedad y del hombre.

Ante este momento del consumo excesivo, Marx lo denominará como "fetichismo a la mercancía", pues el hombre está influenciado y determinado por el llamado "valor de cambio". Es ese "valor" que interfiere directamente con el "valor de uso", pues se podría

⁵¹ Marx, Karl, *El Capital: crítica de la economía política*, "La Mercancía", trad. Wenceslao Roces, FCE, México, 2010, Tomo I, pág. 3.

decir, junto con Marx, que la "sociedad civil" vive determinada por el valor de cambio, ya que está enajenada con su brillo y el estatus social que le brinda la misma. Sin embargo, es de suma importancia el "valor de uso", pues éste genera la riqueza y garantiza que haya una relación social. Por tanto, este valor hace que los productos satisfagan las necesidades del hombre, mientras que el "valor de cambio", sólo proporciona una alienación y una enajenación de la realidad de la persona y de sus condiciones sociales.

De esa manera se hace que el valor de cambio mantenga enajenado, es decir, el señor capitalista (burgués) se da a la tarea de explotar y capitalizar: 1) la Fuerza de Trabajo y 2) las necesidades del proletariado. Cuando se habla de capitalizar la fuerza de trabajo, Marx se refiere en *El Capital*, en la "Acumulación original", obreros libres, despojados de los medios de producción y de su propiedad, se ven forzados a vender lo único que les queda, su fuerza de trabajo⁵². Para la capitalización de las necesidades, sería conveniente abrir un espacio para entender el fenómeno denominado *obsolescencia programada*, que a partir de la primera cuarta parte del Siglo XX vino a cambiar radicalmente la mentalidad del burgués, persuadiendo al productor, sobre la corta duración que tenía la mercancía. Lo que provocó una serie de problemáticas en las cuestiones del medio ambiente y en los hábitos de consumo en el hombre.

La cuestión de la obsolescencia programada, en que se reafirma lo que el capitalismo exponía, la sobreproducción de bienes materiales. Dentro de ese productivismo se encuentra la idea de crecimiento. Tal idea se identifica en la modernidad, pues sus tres pilares importantes: a) la técnica, b) el progreso y c) la economía, forman parte de un círculo vicioso, el cual fundamenta a todo el capitalismo. La economía es una invención histórica, que pone en movimiento la idea de los intereses de los hombres, bajo la forma del circuito mercantil. La técnica es la síntesis de la explosión tecnológica que se vive en el capitalismo, pues dentro del imaginario técnico está el desarrollo, de la misma, en pasos sencillos. El progreso es el mito encarnado de la técnica, en función del despliegue de la tecnología, pues sin tal idea de progreso, no se presenta un avance en la misma.

La crítica de Marx deviene en un solo punto, el empeoramiento del hombre, y su entorno, en el sistema capitalista. Centralmente esa decadencia es gracias a las mercancías.

⁵² Cfr. *El Capital*, "La Acumulación Original", Karl Marx.

Queda claro que los problemas, que se genera por la producción excesiva de los objetos de consumo da como resultado el acumulo, el mal manejo y el desaprovechamiento de los residuos sólidos.

El fetichismo de la mercancía: ¿acumulación o aprovechamiento?

Una parte de la crítica de Marx, al modo de producción capitalista, se centra en la mercancía y el misticismo que en ella resulta. Es el producto de consumo portador de un velo místico que encubre al *valor de uso*. Mostrando Marx que ese "valor" se ve desplazado por el *valor de cambio*.

Lo primero que observa Marx es que "la mercancía son objetos intrincados, llenos de sutilezas metafísicas y de resabios teológicos"⁵³. Con esto se confirma que el valor de uso sólo es un producto que satisface la necesidad del hombre y que genera riqueza al mismo. ¿Dónde surge este carácter místico de la mercancía? Responde Marx: "[...] el carácter místico de la mercancía no brota de su valor de uso. Pero tampoco brota del contenido de sus determinaciones de *valor* [...] El carácter misterioso de la mercancía estriba, por tanto, pura y simplemente, en que proyecta ante los hombres el carácter social del trabajo de éstos como si fuese un carácter material de los propios productos de su trabajo [...]"⁵⁴.

Marx expone que el carácter místico de la mercancía consiste en que, la misma, brota o genera una cualidad material del trabajo del hombre. Esto es, la labor que realizó el obrero para producir *x* objeto para satisfacer alguna necesidad, al terminar se vuelve en mercancía. Dicho artículo obtiene dos cualidades: 1) valor de uso y 2) valor de cambio. Este último expresa la apariencia material del trabajo hecho por el hombre. Sin embargo, el problema que genera esa abstracción del valor de cambio forja a que las relaciones, de los mismos, se den por la mera mercancía.

Es preciso detenerse en este punto para explicar en qué momento de la producción y el trabajo de la mercancía es considerada como tal. Se infiere que no cualquier objeto producido por el hombre es considerado como artículo de necesidad. El mismo objeto de

⁵³ Marx, Karl, *El Capital*, "El fetichismo de la mercancía, y su secreto", trad. Wenceslao Roces, FCE, México, 2010, Tomo I, pág. 36.

⁵⁴ *Ibíd.* pág. 37.

consumo debe enunciar dos categorías: 1) *cantidad* y 2) *cualidad*. Sobre esas dos condiciones comenta Marx:

"En las mercancías, la igualdad de los trabajos humanos asume la forma material de una objetivación igual de valor de los productos del trabajo, el grado en que se gaste la fuerza humana de trabajo, medido por el tiempo de su duración, reviste la forma de magnitud de valor de los productos del trabajo, y, finalmente, las relaciones entre unos y otros productores, relaciones en que se traduce la función social de sus trabajos, cobran la forma de una relación social entre los propios productores de su trabajo"⁵⁵.

Se observa que en la producción de mercancías es, de alguna forma, igual para todos los hombres. La característica que tiene el artículo producido es que entre más fuerza de trabajo se emplee obtendrá una mejor calidad. Es gracias a esa calidad que adquiere, el producto, un *valor* (valor de cambio). Son esas relaciones, entre los productores, que se infiere que haya en el producto: a) un misterio en la mercancía y b) producto de ese enigma, se presenta en el hombre un estatus social.

Se contempla que dentro de esas relaciones surgen las necesidades; las cuales empiezan a determinarse según el valor de cambio. Se ha comentado sobre los valores de uso y el de cambio, del cual, el valor de uso corresponde a este objeto/artículo para el consumo, que su cualidad es satisfacer una necesidad. Sin embargo, hay una precariedad en el valor de uso, pues se ve limitada o determinada por el valor de cambio. ¿Cómo se presenta ese fenómeno? Será el trabajo individual y las relaciones sociales quienes permean y condicionan las necesidades de los hombres en el capitalismo.

Los objetos obtienen el valor de cambio gracias a las relaciones que tienen los productores entre sí. Marx dirá al respecto: "Si los objetos útiles adoptan la forma de mercancías es, pura y simplemente, porque son *productos de trabajos privados independientes los unos de los otros*"⁵⁶. Se infiere, por lo tanto, que las relaciones sociales no son de carácter amistoso, sino que es un contacto meramente comercial, *relaciones materiales*. Las personas se vuelven en vendedores y en consumidores, es decir, en amos y esclavos.

⁵⁵ Ibíd. pág. 37.

⁵⁶ Ibíd. pág. 38.

Para la materialización, y asumir cierto valor de uso o de cambio, tiene que pasar por un acto de intercambio de un objeto por otro. Es en ese intercambio, que el trabajo individual tiene un doble carácter social. Por un lado, tienen que satisfacer una determinada necesidad social y encajar en la división de trabajo. Y por el otro, sólo son aceptados y aptos para satisfacer múltiples necesidades cuando estos trabajos individuales son intercambiados por cualquier otro trabajo individual⁵⁷.

Se observa que la mercancía satisface una necesidad y es intercambiada por otra con el mismo valor. El objeto de consumo está determinado por la sociedad, ¿cómo es que lo determina la sociedad? La respuesta es la misma publicidad o pensando con Marx (como ya se había mencionado en líneas pasadas) en el valor de cambio. Se infiere que este valor es aquella referencia mercadotécnica que hace de un objeto útil, en un lujoso y sofisticado producto.

La venta de un objeto lujoso y sofisticado en el mercado es una parte fundamental que desarrollará el productor para obtener una ganancia. Es tan complejo ese objeto que las necesidades se ven afectadas o se cambian radicalmente. Sin embargo, aunque la mercancía tenga esa característica hay necesidades que no cambian radicalmente, sino que se transforman. Como consecuencia de dicha transformación adquieren una nueva forma y con ello un nuevo enigma.

Del concepto de *necesidad* en Marx: un comentario de Ágnes Heller.

Es en el proceso de transformación de las necesidades, donde la filósofa Ágnes Heller hace un análisis y un tratamiento al concepto de necesidad en Marx, pues él no hizo ninguna reflexión al concepto. Un punto importante que presenta Heller es sobre el duelo que existe entre las necesidades del individuo *vs* las necesidades sociales.

⁵⁷ Es pertinente ver como este proceso de igual conlleva a abstraer el trabajo. Para llegar a equipara los diversos trabajos, menciona Marx: "hay que hacer forzosamente *abstracción de su desigualdad real*, reducirlos al carácter común a todos ellos como *desgaste de fuerza humana de trabajo*, como *trabajo humano abstracto*". Piense en un zapato hecho en León, Guanajuato, México vs. la elaboración de una computadora. Es evidente que no hay una igualdad en los objetos, ya que el primero sirve para calzar y el segundo para usarse en el trabajo o como objeto de disfrute; sin embargo su igualdad está en el trabajo abstracto, esto es, en los dos objetos hay un trabajo humano empleado, pero es la publicidad quien determina su igualdad. Ese hecho hace que los objetos lleguen a ser iguales para el hombre social, ya que los dos están enfocados a cubrir una necesidad. *Ibíd. pág. 39.*

Es pertinente definir el concepto de necesidad. Ágnes Heller establece que Marx hace una distinción sobre el concepto de necesidades biológicas y las que surgen a través de la sociedad. Al respecto ella sostiene que "él -Marx- considera la reducción de las necesidades "humanas" a necesidades de contenido social -incluso las de "naturaleza" biopsicológicas- como un producto de la sociedad capitalista"⁵⁸. En relación a esto dice Heller:

"La *clasificación histórico-filosófico-antropológica* se basan en las siguientes categorías: "necesidades naturales" y necesidades "socialmente determinadas" (sinónimo de las primeras son a menudo las "necesidades físicas", las necesidades "necesarias"; a las segundas corresponden las "necesidades sociales", al menos en el sentido amplio de la palabra) [sic]"⁵⁹.

Con esa referencia, se infiere que las necesidades físicas o biológicas se complementan con las necesidades sociales; las cuales, son una *construcción-histórica-social*. Según Marx, sostendrá que son los modos de producción lo que determina al individuo y sus necesidades.

Son las necesidades sociales las que determinarán la posición y las necesidades particulares de los hombres en la división del trabajo. Lo significativo del tratamiento que ofrece Ágnes, es que pone el dedo en la llaga sobre las interpretaciones marxistas, pues son estas lecturas que identifican el *interés social* y la *necesidad social* como sinónimos⁶⁰. El juego en que se ven entrometidos, el interés social vs la necesidad social, es un punto crítico, pues se antepone el beneficio particular ante el social.

El problema que se manifiesta Marx ya lo había revelado en los *Manuscritos económicos-filosóficos de 1844*. En una crítica al sistema hegeliano comentó: "La sociedad como se manifiesta a los economistas, es la "sociedad civil" y sólo existe para el otro, como el otro existe para él, en la medida en que se convierte en medio el uno para el otro"⁶¹; esto crea el dilema moral, pues Marx hace referencia al planteamiento kantiano sobre el *medio* y el *fin*.

⁵⁸ Heller, Ágnes, *La Teoría de las Necesidades en Marx*, "El concepto de <<necesidad social>>", trad. José-Francisco Ivars, edición peninsular, Barcelona, 1978, pág. 28.

⁵⁹ *Ibíd.* pág. 28.

⁶⁰ *Ibíd.* pág. 77.

⁶¹ *Ibíd.* pág. 24.

Ahondando sobre el tema, Marx identifica que aparte de ese problema moral, en el sistema capitalista, la extrema valorización del capital conlleva a que los hombres entren en conflicto. En esa capitalización de la naturaleza y del hombre se encuentra la transformación de las necesidades sociales y el interés del individuo.

Obsérvese que el concepto de necesidad social, no refiere al desarrollo de las necesidades individuales, ni a las necesidades personales socializadas, sino a un sistema de necesidades, que está por encima de los individuos y de sus beneficios personales⁶². Con esto queda claro que el concepto de interés general queda por debajo de las necesidades sociales.

Se entiende por interés general, aquello que es la reducción y al mismo tiempo homogeneización de las necesidades sociales⁶³. Esto es un punto clave, dado que los intereses de una clase social están determinados por un grupo o los mismos representantes.

Para aclarar este punto, es pertinente observar como el concepto de *necesidades sociales* se identifica en cinco etapas: a) es general y elevada de la personal, b) todas las necesidades son verdaderas, ante esto se, c) designa la media de las necesidades materiales. Una vez d) referida a la mera demanda es mera apariencia y e) está sujeta a lo que ofrece alguna institución.

La necesidad social es general y está elevada de la personal, Heller infiere que el individuo tiene que suprimir, ante la necesidad social, sus exigencias de satisfacción de las necesidades personales⁶⁴, *v. gr.* en la vida cotidiana se contempla como los individuos tienden a usar algún producto, ya sea de consumo o para el ocio, que alguna clase social dominante o con privilegios usa (piense en un teléfono celular o alguna marca de ropa).

Como consecuencia, en las necesidades se presentan las "necesidades verdaderas". Sobre este punto, Heller menciona que son las auténticas necesidades de los hombres particulares⁶⁵. Ella infiere que los individuos que no han dado cuenta de las necesidades verdaderas todavía no han reconocido las necesidades particulares. De esa concepción se

⁶² *Ibíd.* pág. 77

⁶³ *Ibíd.* pág. 79.

⁶⁴ *Ibíd.* pág. 78.

⁶⁵ *Ibíd.* pág. 78.

infiere que hay necesidades reconocidas y no reconocidas. Por un momento, retomando lo explicado por Marx, el valor de cambio, que mistifica al valor de uso, hace que el individuo no identifique sus necesidades radicales.

Como consecuencia de las necesidades reconocidas y no reconocidas, es la misma necesidad social la que "media" la necesidad particular del hombre. Respecto a este punto, Heller cita a Marx, y menciona que: "Las "necesidades sociales", es decir, lo que regula el principio de la demanda, se halla esencialmente condicionado por la relación de las distintas clases entre sí por su respectiva posición económica"⁶⁶.

El problema que surge entre la relación de las clases es que la que tiene más en claro sus necesidades sociales ante pone su noción a la otra clase; esto es, la clase social burguesa, tiene el control de los medios de producción y del mercado que ellos median y controlan las necesidades de la otra clase (el proletariado).

Una vez que se han identificado las necesidades verdaderas, y cómo es que se "median", surge un problema; el cual, se interpreta así: las necesidades sociales se ven determinadas por la *demanda*. Para este punto, Heller reflexiona acerca de las insuficiencias sociales que son expresión de la *demanda efectiva*. Lo que conlleva a que: "la necesidad social referida a la demanda es, por tanto, mera apariencia que no expresa las necesidades sociales "reales" de la clase obrera, e incluso las "transfigura" en su contrario"⁶⁷. El punto que se quiere resaltar es una vez que el hombre identifica cuales son las necesidades verdaderas, ésta se ven limitadas a la *demanda*, pues el individuo está sujeto a lo que el mercado ofrece y a lo que le alcanza. Con eso Heller sostiene que dicha precariedad, sufrida por el hombre, solamente la satisface con un producto imaginario, pues no indemniza del todo dicha insuficiencia.

Como resultado de esa "apariencia" sobre la necesidad social, está la satisfacción de la misma, es decir, "aquella interpretación *no económica* que sirve para definir o expresar el hecho de que los hombres poseen necesidades no sólo producidas socialmente, sino

⁶⁶ *Ibíd.* pág. 81.

⁶⁷ *Ibíd.* pág. 82.

también necesidades únicamente *susceptibles de satisfacción* mediante la creación de *instituciones sociales* relativas a ellas"⁶⁸.

Queda claro que una vez identificadas las necesidades sociales verdaderas, que a su vez ayudan a medir la demanda, siendo esta última determinada por una clase social. Como proceso final de ese círculo vicioso de la precariedad del hombre común, el Estado en su lógica de ser beneficiador, de los mismos ciudadanos, crea instituciones. El objetivo principal es solucionar los problemas del pueblo. Sin embargo, hay toda una problemática, que gira alrededor de la "satisfacción" institucional, *v. gr.* el problema del "asistencialismo" en México, en específico los programas de desarrollo social o como los de educación, etcétera.

Sobre este último punto, la satisfacción de las necesidades a través de alguna institución, es pertinente ver cómo el hombre deja los problemas sociales a la institución, en este caso a la institución que corresponda, *v. gr.* el problema de los residuos sólidos, la falta de conciencia de la misma gente, empuja al gobierno a que ellos sean los que asuman el problema, enfrentándolo y tratando de dar una solución. Es evidente que el problema de raíz no es sólo del Estado, sino también de la misma sociedad, pues no hay un cobro de conciencia en la misma.

Por otro lado, se observa que las necesidades radicales y las biológicas, pasan a un segundo plano. Con esto se da génesis para que las necesidades sociales sea el objetivo principal y de primera satisfacción para los hombres. ¿Cómo es que se presenta ese fenómeno? es la determinación de la sociedad burguesa sobre los medios y el modo de producción, la que hace que las precariedades radicales que sufre el hombre, pasen a ser insuficiencias obsoletas, dando pie para que mercancías inusuales sean objetos de primera necesidad.

Respecto a ese punto es que se presenta la *Obsolescencia Programada*; la cual consiste en crear productos de corta duración y ponerlos en el mercado para que a su vez ponga en movimiento a la misma economía. Pero no es sólo generar un movimiento económico, sino también tiene un lado oscuro, el cual genera una enajenación en el mismo

⁶⁸ *Ibíd.* pág. 83-84.

comprador, para que este último consuma más de lo que debe. Como consecuencia de ese consumo excesivo está el trasfondo del problema de los residuos sólidos.

La obsolescencia programada: el lado oscuro del capitalismo salvaje.

El análisis de Marx sobre el misticismo, que se encuentra en la mercancía y cómo éste se expresa en el valor de cambio, repercute en las necesidades del individuo. Con respecto al tema de las necesidades, se observa cómo las biológicas pasan a un segundo plano; esto es, las que son innecesarias pasan a ser prioridades del hombre en sociedad. Además, el tratamiento que da Ágnes Heller sobre las precariedades del hombre tiene relación con la planificación de la muerte de los objetos innecesarios, pues estos hacen del hombre un ser de consumo excesivo. Con esto, se genera un problema de raíz, la problemática de los residuos sólidos, pues como consecuencia de un consumo excesivo hay una acumulación excedente de los mismos.

En el primer capítulo se abordó el problema que genera la idea de desarrollo y progreso, los cuales son las consignas del capitalismo. En este segundo apartado, se construyó una noción de cómo es que el ser humano tiende a caer en esas concepciones del capitalismo. Como consecuencia, del problema del desarrollo-progreso y de lo místico que hay en tales nociones, está la problemática de los residuos sólidos.

Como parte de ese problema se encuentra la obsolescencia programada, aparte de ser una nueva forma de poner a la economía en movimiento, es un nuevo instrumento ideológico y de enajenación de los hombres contemporáneos. La explotación de la industria y de la tecnología comenzó a persuadir al hombre a tener un consumo excesivo. Lo cual, se logró gracias a la publicidad que había detrás de dicho progreso.

El fenómeno de la obsolescencia programada, inició a principios de la década de los años 20 del siglo XX, se relata que un 24 de diciembre del año 1924, varios empresarios se juntaron en Ginebra e hicieron un acuerdo sobre la vida y las normas de producción de las bombillas de luz. Estos empresarios fueron conocidos como "S. A. Pheobus", éste fue el primer cartel mundial, del cual se ha tenido registro en el siglo XX. El objetivo de éste

grupo era intercambiar patentes, controlar la producción, y el más importante era manipular al consumidor⁶⁹.

La propuesta de los fabricantes de bombillas, antes del surgimiento de cartel Pheobus, promovía una larga duración en sus productos, en especial las bombillas. Pues anunciaban una duración de 2000 hrs de vida del producto. Para el año de 1925, Pheobus se propuso reducir a 1000 hrs la vida de una bombilla, y lo consiguió.

Ese proceso de acortar la duración de las bombillas, sirvió y fue la base para que los demás empresarios llevaran a cabo tales prácticas y conseguir así una mayor producción de mercancías. Frente a ese suceso, se vivía la crisis de 1929, la cual arrojó a la calle a miles de trabajadores americanos, con lo cual se vieron escaseados los productos de primera necesidad.

Como emergencia ante la depresión económica del 29, el Estado norteamericano y los empresarios, en especial el cartel Pheobus, empezaron a estudiar la durabilidad de los productos que usaban, en su mayoría, la población. Como resultado de su investigación, se llegó a la conclusión de que se podría reducir la vida y utilidad de ciertas mercancías de primera necesidad. Con ello daban solución al problema del hundimiento, pues al hacer los productos de menor duración hacían que la economía empezará a moverse.

El problema que presentó la obsolescencia programada fue la sobreproducción, esto no era algo nuevo para el sistema capitalista, pues desde un principio del mismo éste fue su objetivo. Pero en la década de los años 40, en especial de los 50 hacia adelante, la obsolescencia ya era un hecho, pues apoyada en la publicidad y la propaganda, persuadían al hombre en un sólo camino para convertirse en un ser de consumo excesivo.

El lado oscuro de la obsolescencia eran las tácticas de enajenación y alienación que implementaba a través de la publicidad y la propaganda, pues estos mecanismos mediáticos fueron los pilares para que se expandiera la nueva faceta del capitalismo salvaje.

Es la publicidad y la propaganda la nueva forma de enajenar y alinear al hombre contemporáneo, el cual ha sido instrumento de la obsolescencia programada. Además, tal y

⁶⁹ Cfr. Documental "Comprar, Tirar, Comprar", Cosima Dannoritzer.

como lo muestra Marx, la publicidad es aquello que le genera un velo místico a la mercancía. ¿Cómo es que se presenta este fenómeno? es en este punto donde se deja un poco la filosofía y se pasa al terreno de la psicología social.

Son los esbozos del economista mexicano Víctor Manuel Bernal Sahagún, donde explica que la publicidad y propaganda corresponden a dos tópicos importantes para la sociedad contemporánea: la economía y la manipulación del pueblo. De acuerdo con Bernal Sahagún, con la publicidad se adquiere un aumento en las compras, con lo cual hace que la economía empiece a moverse. Para la manipulación de las masas corresponde la propaganda, pues en tal concepto incumbe a la ideología de una clase sobre la sociedad⁷⁰.

Es el psicólogo americano Vance Packard, quien da muestra de ejemplos de cómo la publicidad y las emociones persuaden al consumidor para adquirir ciertos productos aún cuando estos no le son de mucha necesidad. Sobre este punto se observa que hay ocho puntos en los que se apoyan los productores para vender sus mercancías.

a) *Vender seguridad emocional*: El propósito del artículo, es generar en el consumidor seguridad en su aplicación y que sea muy fácil de adquirir. Esa idea surgió con los refrigeradores, pues la gente después de la Segunda Guerra Mundial, empezó a reservar comida por si era factible que estallase otro conflicto bélico. Según Packard: "Las heladeras representa para muchos la garantía de que siempre habrá comida en la casa, y la comida en la casa representan la seguridad y el calor del hogar"⁷¹

b) *Vender afirmación del propio valor*: No es otra cosa más que resaltar el valor y la estima del consumidor, v. gr. el ama de casa que compra algún producto de limpieza, se observa en la publicidad y/o propaganda un resalto en lo importante que es ser mujer y ser limpia. Además, le garantizará una recompensa, por parte de la familia.

⁷⁰ Es importante definir el concepto de *publicidad*, esto se entiende como un "conjunto de técnicas y medios de comunicación dirigidos a atraer la atención del público hacia el consumo de determinados bienes o la utilización de ciertos servicios". Para el concepto de *propaganda* es "un conjunto de técnicas y medios de comunicación social tendientes a influir, con fines ideológicos, (en) el comportamiento humano". (Bernal, Víctor M., *Anatomía de la Publicidad en México*, ed. nuestro tiempo, México, 1976, pág. 49).

⁷¹ Packard, Vance, *Las Formas Ocultas de la Propaganda*, "la venta de ocho necesidades ocultas", trad. Martha Mercader de Sánchez-Albornoz, Ed. Sudamericana, México, 1973, pág. 85.

c) *Vender satisfacción del propio yo*: Este punto está enfocado a engrandecer el *ego* de las personas, según Packard, los productores venden al consumidor confianza, *v. gr.* una empresa constructora empezó a ver que sus ganancias disminuían, debido a su publicidad, ya que ésta mostraba unas imágenes en donde las máquinas levantaba grandes piedras. Los trabajadores dejaron de comprar ese tipo de herramientas, porque se sentían ofendidos. Con este hecho, los fabricantes cambiaron su publicidad, ahora la imagen se basaba en como los hombres hacían el trabajo⁷².

d) *Vender escapes creadores*: Aquí el foco principal son las madres de casa y personas adultas. El objetivo de los vendedores es llevar un producto que proyecte la idea de ser madres o padres, *v. gr.* los artículos para hacer una gelatina o un pastel, te dicen que lo hagas con "tu toque", etc.⁷³.

e) *Vender objetos de amor*: Según Packard, el objetivo de esa propaganda es que cualquier mercancía sea vendida con una imagen materna, es decir, hacen pensar a la madre que hay objetos que se pueden compartir con los hijos o la familia, *v. gr.* piense en el comercial de alguna marca de pianos, el cual deja ver claramente que los hijos necesitan un piano para domesticarlo o convertirlo en un "erudito" y a su vez ofrecen ese momento de tranquilidad que las madres tanto desean. Otro ejemplo es el de la compañía de refresco *coca cola*, en su comercial sobre la unión de la familia etc.⁷⁴

f) *Vender sensación de poder*: Este método está dedicado para los hombres, pues según Packard, los varones están más ligados a la cuestión del poder y de reflejar tal hecho. Como ejemplo están los fabricantes de carros, principalmente, y también los productores de cigarrillos. En ambos, lo que vende no es tanto una marca, sino hombría, soberbia, liderazgo, poder, etc.⁷⁵

g) *Vender sensación de arraigo*: Sobre este punto las agencias publicitarias atacan al consumidor con ideas de lo ya vivido; esto es, ponen en la mercancía lemas o algún

⁷² *Ibíd.* pág. 87-89.

⁷³ *Ibíd.* pág. 89-91.

⁷⁴ *Ibíd.* pág. 91.

⁷⁵ *Ibíd.* pág. 91-93.

slogan sobre costumbres que hacían los familiares de antaño, por ejemplo véase el rompopo "tradicional" de las monjitas o el, tan comentado, chocolate de la "abuelita".

h) Vender inmortalidad: Para este punto no hay mucho que explicar. Todo se reduce a mantener una vida larga o en su defecto determinar la vida de los seres queridos. El principal objetivo de los vendedores de seguros de vida o las mismas agencias funerarias es que a la persona le quede claro que siempre estará en el pensamiento en los momentos y en el corazón de la familia.

El análisis que ofrece Packard es gracias a los psicólogos han denominado "estudios profundos"; esto es:

"[...] se realizan para canalizar nuestras decisiones en tanto que compradores, así como nuestros procesos mentales, mediante el uso de conocimientos extraídos de la psiquiatría y de las ciencias sociales. Los esfuerzos suelen aplicarse en un plano que escapa a nuestra conciencia, de modo tal que las incitaciones son frecuentemente y en cierto sentido "ocultas", con lo que resulta que a muchos de nosotros se nos influye y se nos manipula en mayor medida de lo que nos damos cuenta, en lo que se refiere a las pautas de nuestra vida diaria."⁷⁶

Lo que dice Packard es cómo los estudios de profundidad, apoyados principalmente de la psicología y las ciencias sociales, persuaden al hombre para convertirse en un ser de consumo. Para llevarlo al pensamiento de Marx, se obtiene de esto que las relaciones dejan de ser meramente amistosas y se vuelven en dependencias mercantiles. "La burguesía ha desgarrado el velo de emocionante sentimentalismo que encubría las relaciones familiares, y las ha reducido a simples relaciones de dinero"⁷⁷. De cierta forma, hace lo mismo con Ágnes Heller, pues se puede decir que el concepto de necesidad tiene un "giro ontológico"; es decir, aquellas necesidades radicales aparte de ser cubiertas, surgen "nuevas penurias" de las cuales no son importantes.

Frente a esos problemas, Packard, pone el dilema de la moralidad sobre la mesa. Él hace una reflexión sobre la conducta que se ve afectada gracias a la persuasión que sufre el hombre gracias a la publicidad y la propaganda.

"¿Cuáles son las derivaciones de esta persuasión respecto de nuestra moralidad corriente?
¿Qué significa para la moral nacional que tantas personas poderosas e influyentes adopten

⁷⁶ *Ibíd.* pág. 9.

⁷⁷ Engels, F. y Marx, K, *El Manifiesto del Partido Comunista*, editorial Progreso, Moscú, 1967.

una actitud manipuladora con nuestra sociedad? Algunos de estos persuasores parecen adoptar sin darse cuenta el punto de vista de que el hombre existe para ser manipulado"⁷⁸.

Esto abre el paradigma del dilema económico-moral, pues surge la pregunta ¿qué determina a qué? para pretender responder este cuestionamiento se podría partir de dos puntos. El primer punto daría justa razón que el sistema económico es quién determina la moralidad de los hombres, pues bajo la premisa utilitarista "el mayor bienestar para todos", se infiere que la sobreproducción se justifica con el consumo excedente.

Como muestra de esto observe el primer capítulo, es decir, cómo el sistema capitalista justifica la sobreproducción gracias a la sobrepoblación. Resultado de esto se genera el problema de los residuos sólidos; esto es, producto de los nuevos mecanismos de enajenación y alienación el hombre genera más basura. Para finalizar y logrando hacer un estudio profundo sobre esto último la moral del individuo se ve afectada, pues la conducta del hombre se ve limitada por el deseo y la búsqueda de maximizar un bien particular; como resultado de eso en la toma de decisiones antepone la propia al bien común⁷⁹.

El segundo punto es sobre cómo bajo la idea de progreso, desarrollo y tecnología, el hombre se enfrenta a un problema. Es aquí donde viene a bien hablar sobre el Desarrollo Sustentable, pues la crítica que recibe esta nueva forma de crecer del ser humano, incluyendo a la naturaleza, no es más que una nueva forma de persuadir al consumidor a que deje, de cierta forma, de gastar sus energías en comprar algo que no le sirve y voltear a ver los productos que están reciclados.

Es el economista mexicano Víctor Urquidi, quien cuestiona si las políticas del capitalismo y la idea de desarrollo sustentable son suficientemente fuertes para que los mismos gobiernos y ciudadanos estén comprometidos en llevar a cabo dicho proyecto⁸⁰.

"Mediante el avance de la ciencia y la tecnología se ha extendido el dominio sobre los recursos naturales y se ha multiplicado la productividad. Sin embargo, la depredación de la naturaleza continúa y, además, se contaminan las aguas, los mares, los suelos, la atmósfera y el hábitat humano, sin considerar los efectos a futuro. Las sociedades, lejos de acercarse a un objetivo utópico y tranquilo, se

⁷⁸ Packard, Vance, *Las Formas Ocultas de la Propaganda*, "la venta de ocho necesidades ocultas", trad. Martha Mercader de Sánchez-Albornoz, Ed. Sudamericana, México, 1973, pág. 274.

⁷⁹ *Infra. cap. I.*

⁸⁰ *Supra. apéndice*, pág. 61.

aproximan a la orilla de un abismo de catástrofe, caos, violencia y descomposición social, aun de posible ingobernabilidad"⁸¹.

La problemática que pone sobre la mesa Urquidi, era algo que ya había presentado el llamado Club de Roma, y tiempo después la Comisión Brundtland; esto es el peligro que conlleva el crecimiento de la población y el deterioro que ocasiona en el medio ambiente. Sin embargo, esa llamada de atención no fue suficiente para los grandes fondos monetarios, pues estos organismos financieros internacionales se oponían y veían al desarrollo sustentable como una inversión sin ganancia.

Para finalizar este capítulo y dar paso al siguiente, es pertinente observar si el sistema capitalista no está logrando que el mundo sea feliz, tal y como lo propone la máxima utilitarista. Además, es preciso mencionar que el análisis de Marx y de Heller son base para poder comprender como lo que Packard demuestra; esto es, el ser humano ha dejado de ser un hombre y se ha convertido en una mercancía, la cual es producto de algún burgués que sin más, ni menos, ha moldeado para ser puesto a la venta y termine como un residuo.

Es preciso mencionar que dentro de ese misticismo de la mercancía, y como el valor de uso se pierde en el valor de cambio, está el dilema económico-moral. Esto se expresa mejor de la siguiente manera: cuando se produce algún artículo para la necesidad de un sólo hombre, no hay problema, pues sólo satisface una insuficiencia. Aquí el valor de uso es empleado de manera correspondiente. El problema se origina cuando se produce un artículo en grandes cantidades, pues ya no sólo se busca satisfacer una necesidad, sino el burgués crea ciertas insuficiencias. Es en éste punto donde viene la obsolescencia programada y el fetichismo a la mercancía; es decir, el deseo del señor burgués por obtener un beneficio y aumento de capital, a corromper la conducta del sujeto. ¿Cómo es que corrompe la conducta del individuo el burgués? Como respuesta parcial se podría decir que en una primera instancia el sujeto se encuentra enajenado y alienado de la sociedad y la naturaleza, viendo a ésta última como una fuente de riqueza. En un segundo punto las relaciones sociales y hombre-naturaleza se ven afectadas; esto es, el individuo contempla al otro, y al medioambiente, como un medio, para satisfacer sus deseos, y no como un simple fin.

⁸¹ Urquidi, Víctor, *Desarrollo Sustentable y Cambio Global*, Comp. Alejandro Nadal, Col. Obras Escogidas, Colegio de México, México, 2006, pág. 106.

Capítulo. III

Marx(ismo) y decrecimiento, solución a la sobreproducción del capitalismo.

"La burguesía moderna, como vemos, es ya de por sí fruto de un largo proceso de desarrollo, de una serie de revoluciones en el modo de producción y de cambio (...)"⁸².

Engels F. y Marx K

El problema que presenta el modo de producción capitalista, justamente la burguesía, son las nuevas formas de dominación hacia a la sociedad. Es bajo la forma de sobreproducción, que el control de los medios de producción logra reorganizar la sociedad. Bajo la división social, es como el individuo se empieza a clasificar, pues dentro de esa categorización el mismo humano pierde cierta "humanidad" y se empieza a convertir en mercancía.

Dentro de ese proceso, Karl Marx hace toda una reflexión, a donde llega a explicar cómo las mercancías transforman al hombre. El burgués, dentro de su objetivo de adquirir y maximizar su capital, "ha hecho de la dignidad personal un simple valor de cambio. Ha sustituido las numerosas libertades escrituradas y adquiridas por la *única* y desalmada libertad de comercio"⁸³. Además, de promover ese giro óptico, ha puesto en el ideario colectivo los conceptos de *progreso y desarrollo*.

Son estos conceptos los que establecen un eje base, en el que se mueve el mismo capitalismo; el cual, necesita del aparato Estado para poder llevar a cabo su régimen. Es importante añadir otros dos conceptos en tal eje: *publicidad y propaganda*. Los cuales son la maquinaria que impulsan a la idea de progreso y el desarrollo.

El economista francés Serge Latouche hace una reflexión sobre los conceptos de progreso y desarrollo. En una especie de *deconstrucción* ejerce una crítica contundente a los pilares del sistema capitalista. La tesis que presenta Latouche es el

⁸² Engels F. y Marx, K., *Manifiesto del Partido Comunista*, editorial Progreso, Moscú, 1967. pág. 32.

⁸³ *Ibíd.* pág. 33

"descrecimiento/decrecimiento"; esto es, no regresar a la edad de piedra sino reducir el consumo y la sobreproducción.

La crítica ejercida por Latouche se enfoca en las políticas y la economía de los países denominados "tercermundistas". Él visualiza que dichos países no se encuentran desarrollados, ni en vías, sino están "a-desarrollados"⁸⁴. Es ese estar fuera del desarrollo que los pone en desventaja con los países de "primer mundo". Con esto dice Latouche: "cuestionar radicalmente el concepto de desarrollo constituye una subversión cognitiva, que es la condición previa de los cambios políticos, sociales y culturales imprescindibles"⁸⁵.

Las políticas globales de los países de primer mundo desafían, a los países "sub-desarrollados", a tomar medidas que perjudican al hombre y su entorno. Tales normas económicas y jurídicas llevan a los gobiernos de esas naciones a poner en la balanza soluciones de las problemáticas internas. Son esas acciones que logran descuidar los problemas centrales de los ciudadanos, *v. gr.* el sobrevivir y tener una vida digna, la contaminación del medio ambiente o de las zonas urbanas y el cómo es que hay un cierto hábito hacia un consumo excesivo y una acumulación de mercancías.

Para que se lleve a cabo la propuesta del "descrecimiento" es importante, menciona Latouche, que "la economía debe ser devuelta a su lugar, como simple medio de la vida humana y no como fin último".⁸⁶ Con eso se plantea que es necesario dejar la loca carrera hacia un consumo cada vez mayor; esto es, llevar a la sociedad a una toma de conciencia radical sobre el cuidado de la ecología. Además, de sacarlos de una miseria psíquica y moral⁸⁷.

Ante ese problema, a manera de propuesta, el filósofo español Jorge Riechmann, plantea un programa social, denominado *ecosocialismo*; la cual es otra alternativa diferente a la propuesta del desarrollo sostenible. La invitación de este sistema económico y social, consiste en valorar de nuevo lo que la naturaleza ofrece; esto se logra gracias al imperativo

⁸⁴ Cfr. *Decrecimiento o barbarie*, entrevista de Monica Di Donato a Serge Latouche, Trad. Eric Jalain Fernández, Revista Papeles, N° 107, 2009.

⁸⁵ Latouche, Serge, *Desarrollo y Posdesarrollo*, trad. Aldo Andrés Casas, ed. El Viejo Topo, España, 2003, pág. 12.

⁸⁶ *Ibíd.* pág. 12.

⁸⁷ *Ibíd.* pág. 13.

de "governar obediéndola". Otra característica de esta invitación es retomar la reflexión de Marx.

La propuesta del ecosocialismo se podría decir que nació en África, Asia y América Latina como respuesta a los problemas socio-ecológicos ya percibidos por las poblaciones indígenas y totalmente pobres. Pues son ellos, principalmente, los que sufren las inclemencias del capitalismo, ya que difícilmente las personas que viven en el campo se pueden integrar, laboral y culturalmente, a la ciudad y con ello al sistema económico.

Como respuesta a los problemas que ha acarreado el capitalismo, *v. gr.* la tala imprudente de los árboles, los ataques a la biodiversidad, el empobrecimiento de los suelos, la escasez de agua, etc., Las personas del sur, los que están en "vías de desarrollo" han optado por el ecosocialismo.

La ecología y la política de los pobres se caracterizan por cuatro rasgos: 1) retoman el concepto de progreso, que se proponía Marx, 2) descartan el punto de vista imperialista y neo-colonial sobre las cuestiones políticas y económicas, 3) reconsideración laica y autocrítica en las cuestiones tecno-científico, el cual es algo presente en lo contemporáneo y 4) hacer un diálogo con las tradiciones de las distintas culturas; esto para crear un nuevo humanismo que esté atento a las diferentes y nuevas problemáticas que enfrenta el hombre actual y el medioambiente.

Lo importante del ecosocialismo, al igual que el decrecimiento es la crítica al neo-colonialismo que instrumentaliza la conciencia ecológica de las poblaciones y que muchas veces pasa desapercibido a los ojos del medio-ambientalismo europeo⁸⁸.

La obsolescencia programada vs el decrecimiento.

Las nuevas formas de dominar al hombre contemporáneo consisten en un constante bombardeo publicitario y propagandístico de los productos que se ofrecen en el mercado. El ejemplo clave es el de las bombillas de luz⁸⁹. Ante ese fenómeno, el economista Francés

⁸⁸ *Cfr. El socialismo puede llegar sólo en bicicleta*, "Sobre ecosocialismo en la crisis de civilización: ecología política de la pobreza y decrecimiento", Jorge Riechmann,

⁸⁹ *Supra*. Capítulo II, La Obsolescencia Programada: El lado oscuro del capitalismo liberal y neoliberal.

Serge Latouche, hace una dura reflexión y crítica a la nueva forma del capitalismo salvaje. Él observa que el ideario colectivo se centra en *comprar-tirar-comprar*.

El resultado de tal práctica es el consumo excesivo; esto como fruto de la globalización. Pues la enmienda del capitalismo está basada en que el bienestar sólo se logra por la adquisición de más mercancías. Es en el juego, *productor-mercancía-consumidor*, que se encuentra sumergido el individuo contemporáneo. Marx se percató de tal suceso; es él, quien ejerce una dura crítica al sistema capitalista, en especial cuestiona, reflexiona y pone en duda la noción del *valor de cambio*. Es el fetichismo a la mercancía, que logra cambiar las relaciones sociales, es decir, dejan de ser "amistosas" y se convierten, los hombres, en "bienes mercantiles".

Es preciso mencionar que la obsolescencia programada no es algo nuevo o que se inventará en el siglo pasado, pues como se demostró en el segundo capítulo, Marx ya esbozaba tal idea. Según Latouche, menciona que todas las sociedades humanas han presentado cierto gusto por la ostentación o al despilfarro⁹⁰, *v. gr.* las personas que han tenido siempre dinero o ciertos bienes, se presentan ante la sociedad como mejores, es decir, se muestran con objetos lujosos.

La obsolescencia programada se presenta en tres formas, según Latouche: 1) la técnica, 2) la psicológica y 3) la planificada. "La primera designa la desclasificación de las máquinas y de los aparatos debido al progreso técnico, que introduce mejoras de todo tipo"⁹¹. Para ese primer punto es fácil reconocer o entender de lo que se habla; se trata de cómo el mismo desarrollo de la tecnología vuelve obsoleto sus mismas creaciones. *v. gr.* en la actualidad los teléfonos celulares son superados por otro móvil, pero las funciones son parecidas o en algunos casos son iguales.

Para el segundo punto, la obsolescencia psicológica, "no designa -menciona Latouche- el desuso provocado por el desgaste técnico o la introducción de una innovación real, sino el provocado por la 'persuasión clandestina', es decir, por la publicidad y la

⁹⁰ Cfr. Hecho para tirar: La irracionalidad de la obsolescencia programada, Serge Latouche.

⁹¹ Latouche, Serge, *Hecho para tirar: La irracionalidad de la obsolescencia programada*, trad. rosa Bertran Alcázar, Ed. Octaedro, España, 2014, pág. 33-34.

moda"⁹². Lo que menciona Latouche tiene que ver con lo que Vance Packard hace en su obra, *Las Formas Ocultas de la Propaganda*. v. gr. la imagen del producto que persuaden al comprador a adquirir dicha mercancía.

Por último está la obsolescencia planificada, que califica el desgaste o la defectuosidad artificial del producto. Dice Latouche: "Desde el principio, el fabricante concibe el producto para que tenga una duración de vida limitada"⁹³. Es evidente que actualmente muchas de las cosas que se tienen en el hogar se descomponen de un día para el otro y no se sabe el porqué, v. gr. la duración de los hornos de microondas o de los discos duros de las computadoras. Sin embargo, póngase mucha atención en este fenómeno, dado que aquí se encuentra el meollo del problema de la obsolescencia programada.

Es común que el hombre adquiera una mercancía y al poco tiempo deje funcionar, lo peor no es que deje de servir, la problemática reside en que cuando se compra dicho producto el individuo se empieza a hacer a la idea en juntar dinero para comprar otro. Una de las consecuencias de esto es el generar o acumular basura. Para ir atando cabos sueltos, sobre el dilema moral-económico, es pertinente observar cómo el sujeto se ve determinado por ciertos imperativos de la economía.

En el primer capítulo se planteo, con Hardin, la tragedia de los comunes; la cual se observa en tres perspectivas: 1) la sobrepoblación, 2) la maximización de bienes individuales y 3) responsabilidad y coerción moral. Se podría decir que estos tópicos expresan el problema del capitalismo, es decir, son la base para poder dar una respuesta al dilema económico-moral.

Hardin plantea como consecuencia, de la sobreproducción y el agotamiento de los recursos de uso común, la utilización de manera excesiva de la técnica, pues esta última es una idea que el capitalismo ha esgrimido para dar solución a los muchos problemas que presenta, v. gr. la sobrepoblación. Como crítica a tales métodos, que emplea dicho sistema económico, se llega a la conclusión de que hay problemas sin soluciones técnicas.

⁹² *Ibíd.* pág. 34.

⁹³ *Ibíd.* pág. 34.

La relación que haya, entre la obsolescencia programada y la sobrepoblación, consta que ambas se justifican a sí mismo. Véase como el objetivo principal de la obsolescencia planificada consiste en limitar la vida útil de los productos; esto, a su vez, hace que la producción siga en constante crecimiento. Ante esa sobreproducción viene el excedente de población.

Ahora bien, el problema no es tan sólo el que se produzca más mercancía y se agoten los recursos naturales, sino también la creación de los residuos sólidos. El inconveniente de la basura es que aparte de que se genera, gracias al consumo excesivo del fenómeno de la obsolescencia programada, se acumula. Es en ese "almacenar" que hay una disputa para tomar la decisión, ¿se tira o se atesora?

Hasta este momento la economía determina ciertas normas y la conducta del hombre contemporáneo. Se observa que el capitalismo orilla al individuo a que sea un consumidor en potencia y que busque maximizar sus bienes particulares. Para esclarecer mejor esta idea, Latouche se plantea ¿es moral la obsolescencia programada? como respuesta bosqueja:

"La cuestión del bien y el mal se ha vuelto también obsoleta, como indica Günther Anders. ¿Aquello que es bueno para General Motors acaso no es bueno para Estados Unidos? ¿Y lo que es bueno para Estados Unidos no es bueno para el resto del mundo? Puesto que la obsolescencia programada es buena para General Motors, es buena para Estados Unidos y para la humanidad entera"⁹⁴.

Con la llegada del sistema capitalista, la sociedad dejó la vida política y se volvió mera fuerza de trabajo. Consecuencia de este giro, los hombres se volvieron en mercancías y dependían de la economía totalmente; es decir, si había estabilidad en la misma, los individuos no carecían de nada. Pero si se presentaba una dificultad financiera las carencias se hacían presentes. De cierta forma Günther Anders rescata esa idea, pues la vida política y social del hombre contemporáneo se ve limitada por decisiones bancarias, que a su vez determinan el manejo y tipo de gobierno de la nación.

Para Latouche esa idea proviene del ruso Bernard London, quien razonó profundamente y extrajo las consecuencias en términos de economía política:

⁹⁴ *Ibíd.* pág. 75.

"Bernard London -dice Latouche- [...] El gobierno debería, por lo tanto, asignar una duración de vida a los zapatos, a las casas, a las maquinas, y a todos los productos manufacturados en el momento de su creación. Ingenieros competentes podrían determinar la duración de vida óptima para cada objeto -cinco años para un coche, por ejemplo; veinticinco para una vivienda-. Para London, la obsolescencia programada no consistía, pues, en introducir fraudulentamente un fallo técnico dentro del producto"⁹⁵.

Lo que hacer notar Latouche, es que la obsolescencia sea planificada y determinada por el mismo Estado, pues este último tendría el control y dependería de la política económica. Si esto se llevara a cabo la idea de democracia sería un total fraude, pues la gente no desarrollaría su vida política. Con eso se obtendría lo que se ha visto con el análisis de Marx; esto es, el hombre es mercancía para el otro.

Al presentar esa nueva forma de la "obsolescencia razonable", es una expresión justificada por la necesidad económica del bienestar de todos, por lo tanto no sería inmoral. Sin embargo, el llevar a cabo tal práctica destruiría una serie de pequeños oficios. *v. gr.* el que repara zapatos en la actualidad, recomponer la tostadora, los radios y televisión⁹⁶.

Acto seguido de tal fenómeno, se cuestiona: ¿los empresarios tienen ética y moral con respecto a su trabajo y hacia a la sociedad misma? Latouche cita al economista americano Theodor Levitt; el cual "exhorta a los hombres de negocios a no preocuparse por las consecuencias culturales, espirituales, sociales y morales de sus actos. El hombre de negocios solo tiene una razón de ser: crear y distribuir con qué satisfacer la demanda obteniendo un beneficio"⁹⁷.

Se observa que en el sistema capitalista, justamente en la obsolescencia programada, la ética queda obsoleta. Como consecuencia de la planificación de las mercancías está el desarrollo y progreso. Justamente Latouche observa cómo el crecimiento es un eje principal para el hombre contemporáneo, junto con ello en misma sintonía está Hardin. Ambos observan que la sociedad está persuadida al consumo del mundo finito.

Como respuesta ante ese problema Latouche propone el decrecimiento; el cual busca no regresar a la edad primitiva sino más bien poner en el ideario colectivo otros tópicos, que sean ajenos a los imperativos económicos que el sistema capitalista antepone.

⁹⁵ *Ibíd.* pág. 77.

⁹⁶ *Ibíd.* pág. 79.

⁹⁷ *Ibíd.* pág. 81.

Para que se lleve a cabo, dicha propuesta, es importante, que "la economía debe ser devuelta a su lugar, como simple medio de la vida humana y no como fin último"⁹⁸.

La propuesta de Latouche es el *desconolonizar*; es decir, desmitificar o quitar del imaginario colectivo lo que se entiende por desarrollo, y más aún la noción de sustentable. De lo que se trata es de "poner en el centro de la vida humana otras significaciones y otras razones de ser la expansión de la producción y del consumo"⁹⁹. Para llevar a cabo esa invitación es pertinente que la sociedad, en particular el individuo, tenga un rechazo de la complicidad y el colaboracionismo con la empresa de descerebramiento y de destrucción planetaria que representa la ideología desarrollista¹⁰⁰.

"El proyecto de una sociedad del decrecimiento es radicalmente diferente al crecimiento negativo, es decir, al que conocemos en la actualidad. El primero es comparable a una cura de adelgazamiento realizada voluntariamente para mejorar nuestro bienestar personal cuando el hiperconsumismo(sic) nos amenaza con la obesidad. El segundo es lo más parecido a que nos pongan a régimen forzado hasta el punto de matarnos de hambre"¹⁰¹.

El surgir de la propuesta del decrecimiento nació en la década de los 60. En el preciso momento que se empezó a hablar de la propuesta del "desarrollo sustentable", el decrecimiento fue otra alternativa, a la cual no se le prestó atención. Es hasta en el inicio del siglo XXI que se comenzó a discutir esta nueva alternativa.

En la misma propuesta del decrecimiento hay dos líneas, las cuales tienen un largo camino. Una de ellas es la que propone el economista rumano Nicolas Georgescu Roegen. Su propuesta parte y está sustentada en las leyes de la termodinámica; esto es, él lo denomina *bio-economía*. También realiza un estudio profundo y da tratamiento al concepto de *entropía*.

La bio-economía es sinónimo de la evolución del hombre, pero no en ese sentido tradicional que va siempre hacia adelante, sino que se desenvuelve con alternativas. Para Georgescu esto significaba que el individuo debiera usar y buscar otras fuentes de energía.

⁹⁸ Latouche, Serge, Desarrollo y Posdesarrollo: El pensamiento creativo contra la economía del absurdo, trad. Aldo Andrés Casas, ed. El Viejo Topo, España, 2003, pág. 12.

⁹⁹ *Ibíd.* pág. 13.

¹⁰⁰ *Ibíd.* pág. 10.

¹⁰¹ *Cfr. Decrecimiento o barbarie*, entrevista de Monica Di Donato a Serge Latouche, Trad. Eric Jalain Fernández, Revista Papeles, N° 107, 2009.

Dentro de ese buscar se tendría una valorización de la misma naturaleza, pues el hombre dejaría de buscar siempre la maximización de bienes.

Con esa búsqueda permanente de maximizar bienes particulares, se presenta el fenómeno de la entropía; esto es, *una medida del desorden del mundo físico*: alta entropía significa desorden, baja entropía significa orden¹⁰². Lo que Georgescu rescata y reflexiona, es la cualidad de los objetos que tienen baja o alta entropía; es decir, la distinción entre los recursos naturales (baja entropía) antes de que sean valorados monetariamente, y de los residuos (alta entropía) una vez que han perdido su valor.

El enfoque que presenta el rumano Georgescu es, sin duda, una obra fundamental, la cual rompió las barreras que ponía la economía dogmática. Pues él pone las bases para poder hablar de la economía ecológica. Es de manera paralelamente que surge la otra línea del decrecimiento, pues en la misma obra de Roegen se habla de una conciencia social sobre el problema que acarrea el crecimiento desmedido y la crisis ecológica.

El segundo camino que trazó la propuesta del decrecimiento es sobre la toma de conciencia que genera la crisis ecológica. El teólogo y filósofo alemán Ivan Illich logra hacer una crítica al desarrollo y progreso económico del capitalismo, esto desde las ciencias sociales y las humanidades. Para tratar de esbozar el pensamiento de Illich, se recurrirá a Serge Latouche, quien fuera discípulo del pensador alemán.

La propuesta de Illich es sobre una "*economía convivial*"(sic)¹⁰³, es decir, que todos tengan acceso a los medios de producción y que por medio de la razón utilicen los recursos naturales. Dentro de la propuesta del decrecimiento, Latouche menciona al respecto:

"El retorno a la frugalidad permitirá reconstruir una sociedad de abundancia sobre la base de lo que Ivan Illich llamaba "subsistencia moderna". Es decir, "el modo de vida en una economía post-industrial en el seno de la cual las personas han logrado reducir su dependencia con respecto al mercado, garantizando —por medios políticos— una infraestructura en la cual las técnicas y los instrumentos sirven, en primer lugar, para crear

¹⁰² Buey, Francisco y Riechmann, Jorge, *Ni tribunus; ideas y materiales para un programa ecosocialista*, ed. Siglo XXI, España-México, 1996, pág. 216.

¹⁰³ Cfr. *Decrecimiento o barbarie*, entrevista de Monica Di Donato a Serge Latouche, Trad. Eric Jalain Fernández, Revista Papeles, N° 107, 2009, pág. 166.

valores de uso no cuantificados ni cuantificables por los fabricantes profesionales de necesidades"¹⁰⁴.

La propuesta que retoma Latouche, sobre Illich, es fácil de comprender, pues básicamente es dejar de pensar como el capitalismo y se empieza a laborar en una praxis colectiva. Es esa práctica comunitaria la que beneficia, no sólo al sujeto sino a todos, *v. gr.* la "economía del don", se trata de un altruismo recíproco, es decir, todos ayudan sin esperar nada a cambio¹⁰⁵.

Es la propuesta del decrecimiento en la que se debería trabajar la cuestión de la basura. El hábito de tirar residuos, ya sea en su bote o no, está ocasionando un grave problema al hombre, pues en cuestión de salud, de economía y de política cada vez se agranda más la problemática. Parte de la solución la ofrecería el decrecer y lo que en África llaman economía del don, es decir, al reutilizar y aprovechar el valor de uso de los objetos habría una reducción, considerable de consumo de productos, que a su vez disminuiría la suciedad.

Es importante destacar que el decrecimiento es una alternativa que surge paralelamente con el desarrollo sustentable. Además, dentro de sus dos corrientes, la que propone Georgescu y la de Ivan Illich, está la toma de conciencia sobre la crisis ecológica. Para explicar este último punto se hablará de otra alternativa que junto con el decrecimiento ha venido desarrollándose y ha ganado en las recientes décadas espacios no solamente en las universidades, sino también países han optado esa alternativa; esto es, el *ecosocialismo*.

La otra alternativa: el ecosocialismo.

Como propuesta paralela al decrecimiento está el ecosocialismo, el cual es algo que retoma Jorge Riechmann como otra alternativa del llamado "desarrollo sustentable". Lo importante de un programa ecosocialista es que ejerce "la crítica al neo-colonialismo que

¹⁰⁴ *Ibid.* pág. 166-167.

¹⁰⁵ Latouche, Serge, *Desarrollo y Posdesarrollo: El pensamiento creativo contra la economía del absurdo*, trad. Aldo Andrés Casas, ed. El Viejo Topo, España, 2003, pág. 101.

instrumentaliza la conciencia ecológica de las poblaciones y que muchas veces pasa desapercibido a los ojos del medio-ambientalismo europeo"¹⁰⁶.

Dentro de los marcos de varios congresos, que se han hecho para hablar sobre el desarrollo sustentable. Las políticas y los diálogos giran alrededor de un antropocentrismo, que bien, se podría decir ha sido mal interpretado; esto es, establecen una crisis ecológica en donde el hombre parece estar ajeno a la naturaleza. Para comprender ese punto y establecer un aprieto, se debería establecer que el ser humano como parte de la naturaleza, no como algo ajeno. Es en ese punto que el individuo está en una dificultad antropológica, cultural, económica, social, etc., es decir, hay una crisis en la humanidad.

Como parte de esa crítica, Riechmann dice que en lugar de hablar de antropocentrismo, mejor que se hable de *capitalcentrismo*¹⁰⁷.

"Lo que domina de verdad en nuestro mundo no es el antropocentrismo sino más bien lo que pudiéramos llamar el capitalcentrismo: los imperativos de valorización del capital prevalecen sobre los seres humanos (y por supuesto, sobre los demás seres vivos). Prevalecen sobre sus intereses, deseos, necesidades y derechos: y ponen en entredicho su bienestar, y hasta su mera supervivencia"¹⁰⁸.

La reflexión que hace Riechmann es precisa sobre cómo el sistema capitalista cambia las nociones de ciertos valores que el hombre y sociedad establecen a ciertos objetos, circunstancias o costumbres. Aparte de que hay esa "desvalorización" a los objetos o cosas de los hombres, éstos también sufren de lo mismo¹⁰⁹. Dentro de ese proceso de re-valorización, opera de otra manera el antropocentrismo, lo cual hay una nueva visión, el capitalcentrismo.

Es ese uno de los ejes que el ecosocialismo ejerce la crítica, es decir, partiendo de los estudios de Marx y de Engels hay un ataque al modo de producción capitalista. Es preciso traer a cuento el *Manifiesto del Partido Comunista*, el cual deja una postura clara; esto es, dejar que los hombres fuesen meras mercancías y se conviertan en lo que son, individuos libres.

¹⁰⁶ Riechmann, Jorge, *El socialismo puede llegar sólo en bicicleta*, ed. Los libros de la Catarata, Madrid, 2012, pág. 10. (el texto fue descargado de la página web <http://bibliotecambulante.jimdo.com/ecosocialismo-1/>, última fecha 28 de diciembre de 2015.)

¹⁰⁷ *Ibíd.* pág. 18.

¹⁰⁸ *Ibíd.* pág. 18.

¹⁰⁹ Supra, Capítulo II, El fetichismo a la mercancía.

Es en esa sintonía, Riechmann pone y logra hacer un ejercicio para definir al ecosocialismo, no como sólo un ismo sino también como un nuevo modo de producción. Para dar forma a esa idea, él parte de la noción de socialismo que Marx y Engels planteaban: "El socialismo, como sistema social y como modo de producción, se define por la aspiración a que el trabajo deje de ser una mercancía, y la economía se ponga al servicio de la satisfacción igualitaria de las necesidades humanas"¹¹⁰.

Una vez que se establece la base fundamental para la construcción de ese nuevo edificio, ahora si vienen los pilares. Riechmann añade a la definición de Marx y Engels, sobre el socialismo y la propuesta del desarrollo sustentable, la noción de ecosocialismo:

"El ecosocialismo añade a las condiciones anteriores la de sustentabilidad: modo de producción y organización social han de cambiar para llegar a ser ecológicamente sostenibles o sustentables. Debemos abandonar la growthmania de la que están presas las economías industriales, la locura del crecimiento por el crecimiento –por más contraproductivo (sic) que resulte--: el ecosocialismo es socialismo antiproductivista [...]el ecosocialismo trata de avanzar hacia una sociedad donde las grandes decisiones sobre producción y consumo sean tomadas democráticamente por el conjunto de los ciudadanos y ciudadanas, de acuerdo con criterios sociales y ecológicos que se sitúen más allá de la competición mercantil y la búsqueda de beneficios privados"¹¹¹.

Resultado de la sobreproducción capitalista, dice Riechmann es que el hombre trata de dominar a la naturaleza. Walter Benjamin hacía tal reflexión, citado por Riechmann, pues menciona que los burgueses educan a las futuras generaciones para que exploten al ser humano y al medio ambiente. Es pertinente ver cómo dicha educación está basada en el dominio de la técnica.

“Dominar la naturaleza, enseñan los imperialistas, es el sentido de toda técnica. Pero ¿quién confiaría en un maestro que, recurriendo al palmetazo, viera el sentido de la educación en el dominio de los niños por los adultos? ¿No es la educación, ante todo, la organización indispensable de la relación entre las generaciones y, por tanto, si se quiere hablar de dominio, el dominio de la relación entre las generaciones y no de los niños? Lo mismo ocurre con la técnica: no es el dominio de la naturaleza, sino dominio de la relación entre naturaleza y humanidad”¹¹².

¹¹⁰ Riechmann, Jorge, *El socialismo puede llegar sólo en bicicleta*, ed. Los libros de la Catarata, Madrid, 2012, pág. 21. (el texto fue descargado de la página web <http://bibliotecambulante.jimdo.com/ecosocialismo-1/>, última fecha 28 de diciembre de 2015.)

¹¹¹ *Ibíd.* pág. 21.

¹¹² *Ibíd.* pág. 22.

La crítica al modo de producción capitalista fue desde el inicio del siglo XIX latente. Pero fue hasta la década de los años 70, que personajes como Michael Löwy, Joel Kovel, Manuel Sacristán, Francisco Fernández Buey, Raymond Williams, René Dumont, André Gorz, Barry Commer, Murray Bookchin, entre otros, establecían la base para poder hablar de un programa y sistema económico llamado ecosocialista¹¹³.

Como hitos propulsores del pensamiento ecosocialista, en el 2001, Michael Löwy y Joel Kovel publican un *Manifiesto ecosocialista* internacional que servirá como base para la fundación en octubre de 2007 –en París— de la Red Ecosocialista Internacional (International Ecosocialist Network)¹¹⁴. Es el trabajo de estos pensadores que sirve de base para que surjan nuevos espacios y la oportunidad de trabajar el ecosocialismo en diferentes partes del mundo¹¹⁵.

Es en el 2013, que en Francia aprueba y adopta esta nueva alternativa del ecosocialismo, que en forma de 18 tesis afirma:

“El ecosocialismo es un nuevo proyecto político que sintetiza una ecología necesariamente anticapitalista y un socialismo necesariamente liberado de las lógicas del productivismo. Permite de esta forma la unión de grandes corrientes de la izquierda en un nuevo paradigma político. Necesitamos este nuevo proyecto de sociedad alternativo al capitalismo. Traza una línea de horizonte en la lucha por una sociedad de emancipación y de progreso donde el saqueo del medio ambiente y la explotación del hombre por el hombre habrán desaparecido. Nuestro proyecto ecosocialista toma en cuenta las necesidades humanas y los límites del planeta, y replantea la utilidad social de la producción: nuestras maneras de consumir, nuestras necesidades reales, la finalidad de nuestros productos y la manera de producirlos”¹¹⁶.

Para unir los cabos sueltos, se observa que el decrecimiento y el ecosocialismo se complementan. Por un lado, el decrecer esboza una nueva forma de consumir y controlar la producción de la industria, específicamente el de la tecnología. La propuesta de Serge

¹¹³ *Ibid.* pág. 22.

¹¹⁴ *Ibid.* pág. 23.

¹¹⁵ En 2003 la IV Internacional –trotskista— adopta durante su congreso el documento “Ecología y revolución socialista”, de clara inspiración ecosocialista. En enero de 2009, en el marco del Foro Social Mundial de Belém, se aprueba la “Declaración Ecosocialista de Belém”. En Ecuador, en 2010, las vías de avance se presentan como un diálogo entre el “buen vivir” (sumak kawsay) de inspiración indígena y el ecosocialismo. En el otoño de 2012, peleando su última contienda electoral, el comandante Hugo Chávez defiende el “Programa de la Patria 2013-2019”, cuyo quinto gran objetivo histórico es “construir un modelo económico productivo ecosocialista, basado en una relación armónica entre el hombre y la naturaleza, que garantice el aprovechamiento racional, óptimo y sostenible de los recursos naturales, respetando los procesos y ciclos de la naturaleza” (*Ibid.* pág. 23-24).

¹¹⁶ *Ibid.* pág. 23.

Latouche es sencilla y fácil de comprender: hay que poner en el imaginario colectivo otros tópicos que sean ajenos a la sobreproducción. Por el otro lado está el programa ecosocialista, el cual reflexiona la relación que hay entre hombre y naturaleza, es decir, genera una toma de consciencia sobre el dominio de los recursos de uso común. Es en dicho mando, que el ser humano en vez de lograr tal objetivo sólo está llevando a la extinción al medio ambiente.

Es pertinente contemplar tales alternativas para dar una solución al problema de los residuos sólidos. Sin embargo, el sistema que impera en la sociedad mexicana, en especial en el Estado de Querétaro, sigue el patrón de sobreproducción. Además, las políticas que se llevan a cabo no parecen contrarrestar las problemáticas de la basura y el daño al medio ambiente, pues a lo largo de la historia de México siempre se ha visto envuelto en intereses privados los recursos naturales y sus causas.

Esto para la solución a la problemática que deja el excedente de los residuos sólidos, ya que de fondo está el dilema económico-moral que nos deja el sistema capitalista. El cual se origina en el señor burgués y culmina con la decisión en el individuo. El dilema se expresa de la siguiente manera: de los deseos de un hombre, orientado a buscar y maximizar un bien particular, explota los recursos naturales y sobre valora las necesidades radicales del individuo. Una vez que ha sobrevalorado tales insuficiencias, las pone en venta; es decir, las vuelve en mercancía la cual gracias a la propaganda y publicidad hace de la misma un objeto místico, con esto logra hacer que los sujetos estén enajenados y hagan lo imposible por conseguir dicho artículo.

Bajo esa idea hoy en día se sufre un verdadero problema sobre ciertas conductas del hombre. Consecuencia de esas acciones ponen en peligro a la misma naturaleza. Es sobre éste punto, que retomar el ecosocialismo, es un camino ajeno a lo que nos ha ofrecido la "economía verde", pues en el ecomarxismo re-valora la relación metabólica entre hombre-naturaleza.

Para concluir: estrategias.

"Los filósofos no han hecho más que *interpretar* de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo*"¹¹⁷.

Karl Marx.

"Sin electrificación no puede haber socialismo pero, inevitablemente, esta electrificación se transforma en justificación para la demagogia cuando los vatios *per capita* exceden cierta cifra. El socialismo exige para la realización de sus ideales un cierto nivel en el uso de la energía: no puede venir a pie, ni puede venir en coche; solamente puede venir a velocidad de bicicleta"¹¹⁸.

Ivan Illich.

La crisis de la humanidad, que el sistema capitalista preparó, ha cobrado una factura muy cara para el hombre y la naturaleza. Además, ha conducido al individuo a convertirse en un esclavo de sus propios deseos; esto es, ha perdido el sentido de amor y aprecio al prójimo. Convirtiendo a éste último en un cautivo que se vende o intercambia por alguna otra mercancía. Como consecuencia de ese pensamiento está la explotación al medio ambiente, gracias a la sobreproducción, y el excedente de residuos sólidos.

Es preciso hacer un proceso reflexivo introspectivo, es decir, es tiempo de lograr generar conciencia. Para tal ejercicio es preciso observar el fenómeno e intervenir en él; esto es, ser partícipes y lograr establecer una *praxis*. Al respecto es el filósofo español, Adolfo Sánchez Vázquez quien hace un tratamiento a dicho concepto, él hace un rastreo histórico-social, empezando desde la noción griega de $\pi\rho\acute{\alpha}\zeta\iota\varsigma$, hasta llegar a la noción que construye Marx, en especial con la Tesis sobre Feuerbach.

Sánchez Vázquez parte de la idea de que el hombre común u ordinario no puede distinguir lo que es la *praxis* vs. lo práctico-utilitario. Él menciona que:

¹¹⁷ *Tesis XI sobre Feuerbach*. Cfr. Engels, F y Marx, K, *Obras Escogidas*, "Tesis Sobre Feuerbach", Ed. Lenguas extranjeras, Moscú, 1980, pág. 428.

¹¹⁸ Cfr. *Energía y equidad*, Ivan Illich.

"El hombre común y corriente es un ser social e histórico; es decir, se halla inmerso en una malla de relaciones sociales, y enraizado en un determinado suelo histórico. Su propia cotidianidad se halla condicionada histórica y socialmente, y lo mismo puede decirse de la visión que tiene de la propia actividad práctica. Su conciencia se nutre también de adquisiciones de todo género: ideas, valores, juicios y prejuicios, etc."¹¹⁹

Es preciso relacionar esta cita con la tercera parte del primer capítulo, pues se observa cómo el ser humano está condicionado por la sociedad. En ese caso podríamos decir que por el mismo sistema capitalista. Dentro de esa determinación el hombre vive enajenado, y a su vez, alienado; es decir, el individuo no logra diferenciar entre lo que es praxis y lo práctico-útil. La praxis se entiende como aquello que es práctico; esto es, acción. Lo práctico-útil, es una designación que la sociedad ha dado a los objetos o a los mismos hombre, *v. gr.* "esa mujer es muy práctica" o "resultados prácticos".

"Su conciencia de la praxis está cargada o traspasa por ideas que están en el ambiente, que flotan en él y que, como sus miasmas, aspira".¹²⁰ Desafortunadamente los modos de represión y concientización que ha impulsado el capitalismo (la publicidad, la propaganda, la represión judicial, el aparato estado y sus instituciones, etc.), ha logrado que el hombre viva enajenado; esto es, que no diferencie entre acción y actos prácticos.

El hombre contemporáneo cuando termina de consumir un objeto y se dispone a tirarlo, deposita el producto en su lugar designado. Una vez que lo depositó, otro agente se dispone a llevarse dicho residuo, éste a su vez lo separa, según corresponda sus características. En la parte final, el objeto *x* es reciclado o se desintegra gradualmente. El ejemplo es un poco simplista y quizá hagan falta más detalles. Pero lo que hay que resaltar es la falta de conciencia que hay en la toma de decisiones con respecto a la basura. Pues dicho individuo ya está determinado a que lo práctico-útil es lo mejor y más factible para él, pues "la conciencia ordinaria piensa en los actos prácticos, pero no hace la praxis -como actividad social transformadora- su objeto, no produce [...] una teoría de la praxis"¹²¹.

Es preciso detenerse a reflexionar este fenómeno, ya que, tanto consumidor como productor, prefieren y emplean lo práctico-útil. El productor de *x* producto en su publicidad le implementa un símbolo, el cual refiere que ese artículo se recicla o en su defecto te

¹¹⁹ Sánchez V, Adolfo, *La filosofía de la praxis*, ed. Siglo XXI, México, 2013, pág. 32

¹²⁰ *Ibíd.* pág. 32.

¹²¹ *Ibíd.* pág. 33.

menciona, en el mismo, se "desintegra naturalmente". Con esto se observa que los mismos fabricantes te quitan cierta responsabilidad, pues está claro que el hombre puede tirar la basura donde sea, pero con la seguridad de que dicho producto se desintegrará por sí sólo.

Con respecto a ese hecho, el llevar a cabo tal acto, no genera una conciencia, pues sólo está haciendo una conducta repetitiva. Se podría decir que los mismos productores de las mercancías orientan a que los individuos no tengan conciencia en su toma de decisiones, pues determinan a que el sujeto sólo repita un patrón técnico, tal y como si fuese una máquina.

Lo que es preciso mencionar es que lo técnico, que se puede entender como aquello que es práctico-útil, no genera esa conciencia de la acción, o praxis, que se pretende dar cuenta de. El uso de las tres "R", con respecto al problema de los residuos sólidos, no es la mejor manera que se le puede hacer frente al problema, pues no hay un factor que logre sacar de la enajenación al hombre, ya que sólo le está "solucionando" la existencia. De la misma forma pasa con los recursos naturales, el uso de la tecnología en el aspecto de la comida, está logrando que la alimentación del ser humano ya no sea nutritiva, sino todo lo contrario.

En el mismo camino se encuentra la obsolescencia programada, pues en ella el hombre no logra percibir la importancia del valor de uso (aquello que genera un bien para el hombre) vs. el valor de cambio (la enajenación y la alienación materializada). De igual forma las mercancías que se producen bajo el régimen de la obsolescencia tienen ese carácter de práctico-útil.

Como respuesta a esa falta de visión y diferenciación entre la praxis vs lo práctico-útil, está el decrecimiento, que si bien no es un regresar a la edad de piedra, sino más bien, es tomar la decisión democrática de cómo producir y consumir las mercancías. Paralelamente y como apoyo surge el ecosocialismo, el cual genera esa conciencia, en el individuo, para poder entender la relación que hay entre naturaleza y hombre.

Para lograr entender al ecosocialismo y el decrecimiento se debe pasar a la *praxis* de abandonar el uso de recursos fósiles. Sin embargo, éste paso es difícil, más no imposible, ya que como lo explica Latouche, los del sur (los del tercer mundo) están reutilizando

medios de producción que el mismo capitalismo ha designado como obsoletos. Con esto se comprende lo que Illich quiere demostrar que el socialismo solo puede llegar en bicicleta. Pues lo primordial es ir de la mano con lo teórico y la praxis; esto es, que el ser humano valore lo que hay a su disposición de la misma naturaleza, y a su vez, regrese, a la misma, lo que ha ocupado de ella.

Para finalizar es pertinente tomar acciones y dejar la contemplación de los fenómenos que le suceden al hombre y su entorno; es decir, como lo menciona Marx, es tiempo de renunciar a la interpretación de diversos modos al mundo y pasar a la transformación, de la conciencia, de los actos del individuo y del medio ambiente. Para llevar a cabo dicha transición es pertinente realizar:

- 1) Pasar de la contemplación conceptual del desarrollo, progreso y tecnológico y pasar a la acción de los mismos;
- 2) Reforzar las resistencias y la autonomía social y la convivencia con el medio ambiente;
- 3) Luchar por la descolonización del imaginario capitalista; esto a través de una "ética" hacia la naturaleza;
- 4) Restablecer la importancia del valor de uso en la sociedad, y
- 5) Establecer a la economía a su lugar como un simple medio de la vida humana y no como fin último.

La única vía para terminar con dicho círculo vicioso es con la *praxis* de la conciencia en la toma de decisiones. En este punto es importante retomar la praxis marxiana, o mejor dicho mirar lo que el Ejército de Liberación Nacional (EZLN) está logrando con su consigna del Mandar Obedeciendo, ya que esto podrá dar paso a disminuir la dualidad de lo moral vs economía. Al igual que el Mtro. Adolfo Sánchez Vázquez, en su libro *Ética y Política*, optemos por el marxismo, pero no como el marxismo dogmático que exportó la Unión Soviética, sino un marxismo a nuestra medida, que atienda nuestras necesidades. Hay que partir de Marx para desarrollar y enriquecer su teoría, aunque en el

mismo camino hay que dejar, a veces, al propio Marx¹²². Por lo tanto, si seguimos este camino, se cumpliría la proeza de la Tesis XI de Feuerbach.

¹²² Cfr. *Ética*, Adolfo Sánchez Vázquez.

Apéndice.

El Estado mexicano frente al problema del medio ambiente y los residuos sólidos.

El problema del medio ambiente en México es un tópico importante que requiere atención, pues las soluciones que ha implementado el gobierno federal (es sus diferentes representaciones e instituciones) no parecen corresponder con tales dificultades. El agotamiento de los recursos naturales y la producción de residuos sólidos (basura) ponen en juego la calidad de vida y bienestar del mexicano. Es importante destacar que los remedios "técnicos" empleados en el medio ambiente, no proporcionan una solución de raíz, sino todo lo contrario, empeora la situación del individuo y de las futuras generaciones.

De manera consecuente, el problema de la basura es un claro ejemplo del intento fallido por parte del gobierno federal, y de la sociedad, por asumir su papel dentro del sistema capitalista. Del cual se puede decir que bajo la idea de progreso y desarrollo, han arrojado al hombre contemporáneo a convertirse en un ser de consumo. De lo cual se deduce que en tal sistema económico su objetivo es la sobreproducción. Ante esa idea, el ser humano se ve en una encrucijada; es decir, influenciado por la producción masiva tiende a acumular cosas, entre ella la misma basura.

Este trabajo sólo es un pequeño esbozo de la historia de los recursos naturales y el problema que se genera con el tema de la basura. Además, se muestra cómo el gobierno federal, busca dar solución al problema, pero sin dejar de funcionar en la lógica capitalista. De esta manera, los políticos mexicanos han encaminado al país. Frente a este reto, el primer paso fue vender materia prima a los países industrializados, ejemplo a los vecinos del norte, Inglaterra, Francia, etc. Sin embargo, tal proceso llevó a México a enfrentarse a dos problemáticas: 1) lograr que el mexicano comprendiera la idea de *progreso*, la cual generó una serie de cambios culturales, económicos, políticos, sociales, etcétera, y 2) el impacto ambiental de la industria y sobreproducción. Son estos problemas que hoy en día se les presentan soluciones, o por lo menos, el Estado quiere dejar en claro ante la sociedad mexicana.

Para finalizar, el problema del uso irracional de los recursos naturales y el problema que deja la producción, desenfrenada, de mercancías -que termina como basura-, se discute: si el hombre, mexicano contemporáneo, está en la mejor condición para lograr una mejoría en la calidad de vida y un excelente bienestar social.

Esbozo histórico de los recursos naturales y el problema de los residuos sólidos en México.

Una vez que se estableció el México independiente (1821), las políticas se centraron en lograr una estabilidad económica y generar una mejor condición de vida para los mexicanos. Para alcanzar esas metas, los actores políticos se vieron en la necesidad de usar los recursos naturales, pues observaron que era una buena estrategia para conseguir dichos objetivos. Esto ayudó a la economía del país, que básicamente, estaba arruinada por el proceso de la guerra de independencia. Ante eso, fue la venta del Producto Interno Bruto a los países industrializados, lo que empezó a generar problemas en el uso y explotación irracional de los recursos.

A partir de ese uso irracional, es que el gobierno federal se encuentra con la dificultad del uso excesivo de los recursos. Con tal problemática, críticos y políticos mexicanos, se empezaron a cuestionar sobre la importancia de la naturaleza para el desarrollo del mexicano. Es en ese punto donde ciertos sectores veían a la naturaleza como aquel medio donde se podría conservar una buena salud, tanto física y espiritualmente.

"Durante el siglo XIX, la mayoría de los conservacionistas mexicanos abogaban por la protección de la naturaleza por dos razones. Primero, algunos individuos temían que el país estuviera en el umbral de acabar con sus recursos naturales. La continúa (sic) tala de los bosques del país, era para ellos particularmente preocupante. La prosperidad económica de México dependía de ello. Segundo, los mexicanos buscaban la conservación por motivos biológicos. Se enfocaban particularmente en el papel que jugaban los bosques al regular los ciclos naturales. Para ellos, la conexión entre la conservación de éstos y el bienestar humano era evidente: los bosques mantenían un medio ambiente estable que propiciaba la salud y la seguridad humanas"¹²³.

¹²³ Simonian, Lane, La defensa de la tierra del jaguar; Una historia de la conservación en México, *"La conservación en tiempos desfavorables del México Independiente hasta la Revolución"*, trad. Enrique Beltrán G., INE-UPSEC-SEMARNAP, México, 1999. pág. 69

Es este el plano, en donde se encuentra la situación de los recursos naturales de México. Además, es importante mencionar los problemas que trajeron consigo la tala de árboles y la caza desenfrenada de los animales salvajes en el territorio mexicano.

"En 1854, la Sociedad para el Mejoramiento de Materiales hizo un llamado al Ministerio de Obras Públicas para proteger los bosques alrededor del Valle de México. De acuerdo con la Sociedad, las presiones demográficas y las necesidades de las industrias habían consumido muchos de los bosques de la región, a tal grado que cada día sus habitantes resentían más intensamente la escasez de madera, leña y carbón, la insalubridad de la atmósfera (debido a la ausencia de árboles que purificaran el aire), y la disminución de la provisión de agua. La sociedad expresaba su esperanza de que el gobierno realizara acciones inmediatas para resolver esa grave situación"¹²⁴.

Hay que poner atención, pues desde la mitad del siglo XIX, en México se empezaba a gestionar lo que hoy se conoce, gracias a Garrett Hardin, como las tragedias de los comunes; esto es, el uso irracional, la sobreproducción, la búsqueda de maximizar los bienes particulares y la falta de responsabilidad hacia la naturaleza lo que provoca a los hombres entren en conflicto sobre el uso de los recursos comunes.

Frente a ese problema, los políticos mexicanos, veían a la naturaleza como aquel medio en donde podrían alcanzar el desarrollo y el orden, que tanto exigían cuando estaban bajo el dominio español. Es en ese punto que una clase en particular buscaban tener las mismas comodidades que los europeos, ya que para ese tiempo, occidente es el punto en donde convergían todas las culturas y ahí mismo emanaban las nuevas tendencias sociales, económicas, políticas etc. Sin embargo, México no estaba aún preparado para sumarse al proyecto de la modernidad occidental, según Lane Simonian, comenta:

"Para la mayor parte de los mexicanos, los contrastes que románticos europeos y americanos habían hecho entre la sublime belleza y las poderosas fuerzas de la naturaleza, por un lado, y por el otro, la fealdad de los pueblos industriales y la naturaleza rutinaria de la vida urbana, no eran evidentes, porque México seguía siendo, durante el siglo XIX, una sociedad principalmente rural y no industrial"¹²⁵.

Es claro que había una contradicción con lo que se planeaba para el país vs. la situación social y económica del mismo. Con esto se hace un esbozo de la propuesta de nación que tenían los políticos del México independiente y cómo pretendían abordar el problema de los recursos naturales. Es hasta 1861, que por primera vez el gobierno federal

¹²⁴ *Ibíd.* pág. 73.

¹²⁵ *Ibíd.* pág. 65.

asume el control y vigilancia de los ecosistemas. Es el presidente Benito Juárez quien promulga la primera ley para la conservación de los bosques nacionales¹²⁶.

"Este estatuto, que se aplicaba únicamente a las tierras públicas, exigía a los leñadores plantar diez árboles de caoba y cedro por cada uno que talaran. No obstante, antes que nada, los posibles madereros tenían que presentar una solicitud de permiso al ministerio de Obras Públicas, indicando el área donde pretendían operar y el número de árboles que planeaban cortar. Si el ministerio aprobaba la solicitud, un subinspector y un guarda forestal acompañaban al permisionario al sitio para marcar sus límites. El gobierno fijó una multa de seis pesos por cada árbol que se talara sin permiso, usando esos recursos para incrementar los salarios de cuatro guardas forestales y un subinspector. Además, los ciudadanos privados que reportaran el corte clandestino de árboles podrían reclamar un tercio de las multas que se impusieran. Así, los funcionarios forestales y los particulares tenían un incentivo económico para supervisar el cumplimiento de la ley"¹²⁷.

La propuesta que presentó, la nueva legislación forestal, no sirvió de nada, pues según Leopoldo Río de la Loza, un profesor de química, "notó que los guardas forestales y el pueblo en general preferían hacer más dinero colaborando con los infractores, o cortando ellos mismos la madera, que reportando las violaciones a la ley"¹²⁸; Esto hace que se abra un problema de raíz, pues parece ser que ciertos intereses particulares afectan a la naturaleza y a las relaciones sociales.

El proceso que el Gobierno Federal llevó a cabo a partir de 1861, sobre el cuidado de los recursos naturales, condicionó a varios Estados y Municipios de la República para que tomaran cartas sobre el asunto. Sin embargo, algunos académicos se mostraron en contra de la ley forestal que llevaría a cabo el gobierno. Como ejemplo, Río de la Loza, proponía una reforestación a nivel nacional. Además, buscaba la restricción del uso de los bosques, así mismo establecía que no se debería prender fuego a los mismos.

"En su ordenanza incluía limitaciones para que la industria pudiera usar la madera: la corteza para usos industriales únicamente podría venir de árboles no vigorosos, tirados por el viento, o muertos. Más adelante establecía que la extracción de trementina y otras resinas nunca debería de ser hecha de tal manera que causara la muerte del árbol. Declaraba que, bajo ninguna circunstancia, se le debería prender fuego al bosque. Cualquiera que violase esta disposición tendría que pagar por el costo del fuego y también tendría que trabajar de

¹²⁶ *Ibíd.* pág. 69.

¹²⁷ *Ibíd.* pág. 74.

¹²⁸ *Ibíd.* pág. 74.

seis meses a cuatro años en una obra pública. Y, finalmente, proclamaba que se necesitaba una licencia de una junta de protección de árboles para cortar en cualquier bosque"¹²⁹.

A pesar de su esfuerzo, que realizó Rio de la loza, no se llevó a cabo tal práctica, pues hubo cambios en la política que se vio afectado el proyecto. Pero no todo se desechó, es la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, en 1870, que actuó como un paladín de la conservación forestal en la nación. "La membrecía declaró que una de sus más importantes tareas era despertar en los gobiernos nacional, estatal y municipal, la conciencia de la 'calamidad de la des-forestación'"¹³⁰.

Es Ignacio Pérez, encargado de la comisión de la evaluación de los bosques en México, que planteaba dos preguntas: *¿Por qué era necesaria la conservación de los bosques, y cómo podría México lograr de mejor manera este fin?* La comisión mostraba sus simpatías liberales, pues ofrecía una estrecha visión del papel del gobierno en la promoción de la conservación, y enfocándose casi exclusivamente en el valor económico, de los bosques¹³¹. Con eso es evidente que la política y los deseos de los gobernantes estaban determinados por el imperativo económico; es decir, si no había un número que fuera relativo a dinero no procedía.

La Comisión Ramírez argumentaba a los gobernadores estatales que si había intervención del sector privado, en la cuestión del cuidado de los recursos, debería haber un beneficio para la comunidad. Como respuesta, los encargados de dichos estados, decían que ese problema de interés privado vs interés público ya estaba superado¹³².

Otra labor que emprendía la Comisión Ramírez, fue el revisar las políticas alrededor del mundo. Observaron que países como Francia tenían un rígido código sobre el cuidado de los bosques, algo similar pasaba en Alemania, al igual que en Inglaterra. Algo que les llamó la atención es que el vecino del norte, los EE.UU. no tenía ninguna reglamentación o legislación al respecto de los recursos naturales:

"En marcado contraste con Europa occidental, los Estados Unidos no habían dado ningún paso para proteger sus bosques. Los miembros del comité analizaban esta falla en la forma

¹²⁹ *Ibíd.* pág. 76.

¹³⁰ *Ibíd.* pág. 76-77.

¹³¹ *Ibíd.* pág. 77.

¹³² *Ibíd.* pág. 77.

siguiente: «Los Estados Unidos, con su modelo de positivismo explotan sus bosques dondequiera que se encuentran... La soberanía individual y privada es un dogma sagrado de su económica política, y para sus instituciones. Ellos no poseen bosques públicos ya que los venden»¹³³.

Con esa idea se puede esbozar cómo el capitalismo arroja al hombre a vender hasta su alma, todo por conseguir un bien particular, en este caso el generar una acumulación de capital. En tal lógica, el gobierno federal comenzó a trabajar; es decir, su objetivo era obtener riqueza. Bajo el mito de la inagotabilidad y la idea de progreso México se encaminó al desarrollo industrial.

Como respuesta, ante dicha decisión, la Comisión Ramírez hizo una llamada de atención sobre la explotación de los recursos naturales, pues veía que el agotamiento era un daño irreparable. Es el usufructo de la madera, principalmente, que hacía de dicho objeto un lujo; esto es, quien obtuviera dicha materia era, prácticamente, un millonario.

"Pero a pesar de tan poca necesidad y tanta riqueza, la mano del hombre desnuda el suelo hasta que regiones enteras se desfiguran; donde uno pone una fábrica, los bosques desaparecen y en la mitad de la República los pobres recogen el más insuficiente combustible para preparar humildes comidas para sus familias... ¿Qué pasará cuando toda la nación se movilice y la industria exija imperiosamente su principal fuente de combustible?"¹³⁴

La toma de conciencia que hacía la Comisión Ramírez, era un síntoma que, a finales de 1870, se hacía presente con el porfirismo. Bajo la tutela de Porfirio Díaz, el país experimentó cambios políticos, económicos, sociales y culturales. Son esas permutas que establecieron el destino final de los recursos naturales.

El sistema capitalista, al igual que su cultura y política, se había consagrado en México con la llegada de Díaz al poder. Como síntoma de tal suceso, la creación del ferrocarril era el símbolo de que la clase burguesa tenía el control de la República y la expresión materializada del *desarrollo* y *progreso* que el país se experimentaba. Otra consecuencia es la expropiación de las tierras de los indígenas y pobres del país. Para esto el gobierno de Díaz, se dio la tarea de hacer valer la Ley Liberal de Reforma o Ley Lerdo (1856), la cual "obligaba a las corporaciones, incluyendo a las comunidades indias, a deshacerse de las tierras que no usaban como parte de sus operaciones. Parte del objetivo de

¹³³ *Ibíd.* pág. 78.

¹³⁴ *Ibíd.* pág. 78-79.

esta ley, era reemplazar al "ineficiente" cultivador indígena, por el "productivo" agricultor propietario"¹³⁵.

El escritor y político Manuel Payno hace toda a una grilla, junto con Rio de la Loza, sobre las costumbres y los hábitos de los indígenas que tenían al momento de hacer uso de los recursos naturales,

"Los indígenas cortan tanta madera como sea posible haciendo diariamente miles de cargas de carbón sin someterse a ninguna orden ni reglamento... Los grandiosos árboles cuya edad puede ser calculada en 250 ó 300 años y el venerable cedro, sólo pueden ser encontrados en los empinados cañones y en las faldas de los volcanes, porque ahí el hombre no puede tumbarlos ni dañarlos con sus destructivas hachas. Sin embargo, nada escapa de la ferocidad de los indígenas carboneros"¹³⁶.

Para la década de 1890, y en adelante, el progreso industrial, el ferroviario y la explotación sin medida de los bosques, en general del medio ambiente, era una situación que parecía no importarle para nada al gobierno de Díaz. Sin embargo, hubo políticos que si se mostraban interesados en problema ambiental, como consecuencia del desarrollo capitalista en el país.

En 1892, Jesús Alfaro, un estudiante de medicina, publicó una pequeña tesis en la que identificaba los muchos beneficios biológicos, químicos, físicos y medicinales que proporcionaba la vegetación¹³⁷.

Es importante observar toda la argumentación que se dio en el porfiriato, pues son las bases de lo que a mediados del siglo XX se discutiría. Es preciso mencionar que la doctrina positivista, influenciada por los *científicos*¹³⁸, tuvo una fuerte influencia en las cuestiones políticas y de educación.

Frente a la doctrina del positivismo, el capitalismo parecía responder a lo que proponía; esto es, deseaban que la ciencia y la tecnología, estuviera al alcance de todo. Sin embargo, la propuesta de dicha ciencia frente al capitalismo no pareció ser una solución

¹³⁵ *Ibíd.* pág. 80.

¹³⁶ *Ibíd.* pág. 80.

¹³⁷ *Ibíd.* pág. 84.

¹³⁸ Académicos que estaban al servicio del dictador Porfirio Díaz, los cuales habían aceptado e implementado la doctrina filosófica de August Comte, que enfatizaban la importancia de una educación científica para desarrollar una mente racional y ordenada que pudiera contribuir al bienestar de la sociedad

viable para el problema de la explotación del recurso y la generación de basura. Manuel Payno, que desde la década de los años 70 (del Siglo XIX), planteaba dos interrogantes pertinentes para la idea progreso y desarrollo.

"El Porfiriato marcó una acelerada explotación de la tierra en sí [...] Después de aceptar que México era una tierra fértil y que muchos árboles se regeneraban por sus propias semillas, Payno preguntaba: ¿Qué es más poderoso, la fertilidad de la naturaleza o el barbarismo y la avaricia del hombre? ¿Cuáles son las fuerzas más activas, las fuerzas creativas de la naturaleza o las fuerzas destructivas del hombre?"¹³⁹

El proyecto nacional propuesto por el Porfirismo llevó a la sociedad, en especial a los recursos naturales, a que se exhibieran problemas de contaminación. El progreso acelerado industrial, la ampliación de las rutas ferroviarias, el crecimiento de la población, la búsqueda de maximización de bienes particulares y una falta de responsabilidad y coerción, por parte del Estado y la sociedad, hacía a la naturaleza. Esto fue lo que ocasionó que el bienestar del mexicano estuviera en declive al inicio del siglo XX.

Con este pequeño esbozo, sobre el cuidado de los recursos naturales, se presenta paralelamente el problema de los residuos sólidos. Es evidente que entre más producción, se generará más basura. Pero tal idea no fue de mucha importancia para el Gobierno Federal, ya que fue hasta la década de los años 70 del siglo XX, fue prioridad de los investigadores y de los gobernantes tales dificultades. Es importante destacar que antes de dicha fecha no se haya preocupado por el inconveniente, si hubo quienes se encargaban de los "desechos humanos", pero hubo un giro en los mismos residuos, pues estos aparte de ser "desechos biológicos" se convirtieron en basura; esto es, en productos que eran utilizados y después pasaban al conjunto de mercancías inservibles. Para finalizar es la persona y figura de Miguel Ángel de Quevedo quien establece las bases para el cuidado y conservación de los recursos naturales y a su vez logró esbozar los primeros estudios y problemáticas que generan los residuos sólidos.

Esbozo histórico del manejo de los residuos sólidos Municipales.

Es pertinente observar cómo la llegada de Miguel Ángel de Quevedo en la administración pública significó un gran cambio en la cuestión del cuidado del Medio Ambiente y el problema de los residuos sólidos. Es gracias a él, que el gobierno federal y la sociedad

¹³⁹ *Ibíd.* pág. 81.

mexicana ponen atención a la problemática que genera la explotación de los recursos naturales y el efecto que provoca la sobreproducción del sistema capitalista.

En 1891 surge el primer Código Sanitario, elaborado por el Consejo Superior de Salubridad. Pero es a mediados de la década de los años 20 del siglo XX que empiezan a realizarse los primeros estudios relacionados con las problemáticas de la basura. Es la Comisión Constructora, bajo el mando de Miguel Ángel de Quevedo, quien elaboró los primeros estudios sobre la pulverización de los residuos en algunos barrios de la Ciudad de México¹⁴⁰.

Pero es hasta el año de 1964 que los esfuerzos del Gobierno Federal se ven concretados, pues la Comisión Constructora e Ingeniería Sanitaria, de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, (CCISSA), se propone la finalidad de atender, a nivel nacional, los programas de recolección y disposición de los residuos sólidos. Con este organismo hay una apertura a la incorporación de técnicas y métodos de ingeniería para tratar de solucionar el problema, cada vez más creciente, de la basura¹⁴¹. Estas nuevas metodologías fueron complemento, y ayudaron para que se tuviera un excelente manejo de la suciedad. También se inspeccionó el primer relleno sanitario oficial, el cual estaba establecido en Aguascalientes desde 1960.

En el año de 1971 la Organización de Naciones Unidas preocupados por el Medio Ambiente, crea el Programa de la Naciones Unidas por el Medio Ambiente (PNUMA), en el cual se propuso:

“[...] dar los pasos necesarios para establecer un programa internacional de educación ambiental, interdisciplinario en su enfoque, intra y extraescolar, que comprenda todos los niveles de la educación y se dirija hacia el público en general, particularmente hacia el ciudadano común con miras a educarlo y controlar su medio ambiente”¹⁴².

Es ese programa internacional que sólo dura 5 años (de 1971 hasta 1976), pues a finales de década, la Dirección de Ecología Urbana de la Secretaría de Asentamientos

¹⁴⁰ Bolaños-Cacho Ruíz, Jorge A., Minimización y Manejo Ambiental de los Residuos Sólidos, *"La situación de los Residuos Sólidos en México"*, SEMARNAP, México, 1999, 1er. re-edición 2000, pág. 90.

¹⁴¹ *Ibíd.* pág. 90.

¹⁴² *Ibíd.* pág. 73.

Humanos y Obras Públicas (SAHOP), llevó a cabo una serie de proyectos, así como la elaboración de normas técnicas para el control de los residuos.

A principio 1982, se crea la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE) la cual tuvo las atribuciones en el área de control de los residuos sólidos, pues se conjuntaron en la Subsecretaría de Ecología. En esta dependencia, a partir de 1983, se inicia el programa "RS100", el cual consistió en la elaboración de proyectos ejecutivos de rellenos sanitarios en las ciudades mayores de 100 000 habitantes¹⁴³.

En el año de 1988 se crea la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente (LGEEPA), en la cual se suscribe la importancia del cuidado del medio ambiente y el social; es decir, lo significativo que es el reducir la basura. Con esta ley se garantizaba el derecho de toda persona a vivir en un medio ambiente sano para su desarrollo, su salud y su bienestar.

Es en 1992 que desaparece la Secretaria de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE) y surge la Secretaria de Desarrollo Social (SEDESOL), pues se continúa con los trabajos de la SEDUE; esto es, con programas de aseo y financiamiento para la construcción de rellenos sanitarios. En el mismo año se da la Conferencia de la Naciones Unidas (ONU) sobre el medio ambiente y desarrollo, en Río de Janeiro, Brasil. México se suscribe a acuerdos al ser miembro del organismo internacional y se adhiere a la Agenda 21 que es una guía para la acción sobre la ciudad del Medio Ambiente y el problema de la basura.

A mediados de la década de los años 90, la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca, (SEMARNAP), es creada, incorporando al Instituto Nacional de Ecología (INE) y a las demás instancias que formaban parte de la SEDESOL, las cuales se ocupaban de cuestiones ambientales. Es en tal escenario, que el INE asume la responsabilidad del desarrollo de la normatividad de los residuos sólidos municipales y en el año de 1996, promulga la Norma Oficial Mexicana (NOM) que establece los requerimientos para la selección de sitios para ubicar rellenos sanitarios¹⁴⁴. Junto con la

¹⁴³ *Ibíd.* pág. 91.

¹⁴⁴ *Ibíd.* pág. 91.

NOM, México asume el compromiso con el Medio Ambiente y en 1997 se une al Programa de Kyoto, el cual consistía en enfrentar los problemas del calentamiento global.

Es en el 2003 que surge la *Ley General para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos* (LGPGIR), la cual tiene como objetivo el optimizar el manejo de los residuos sólidos municipales. Se podría decir que retoma la LGEEPA, pero con miras al problema que genera el mal manejo y el mal aprovechamiento de la basura.

La LGPGIR también proyecta el problema de la contaminación de las industrias y de la apertura comercial, así como los cambios en los patrones de producción y de consumo que han incidido en la cantidad y composición de los residuos sólidos¹⁴⁵. Dentro de la ley se pueden estimar cuatro puntos importantes, tanto para la LGEEPA y la LGPGIR.

- "• La degradación de los suelos que disminuye su fertilidad, así como su capacidad de retener y depurar el agua;
- El deterioro de los cuerpos de agua subterráneos y superficiales haciéndolos impropios para el consumo humano;
- El bloqueo de drenajes y de la circulación del agua en los cauces que provocan inundaciones en la época de lluvias; y el consecuente daño a las plantas de tratamiento de aguas residuales;
- Debido a la emanación de gases que se generan en los basureros, la dispersión de sustancias volátiles, de partículas que se liberan de los mismos y de los incendios en los basureros, se ocasionan incendios forestales, se contamina la atmósfera, y se agravan problemas ambientales a escala regional y global, como el llamado "efecto invernadero", el de "lluvia acida" (sic) y el deterioro de la capa de ozono"¹⁴⁶.

Como consecuencia de la LGPGIR, el gobierno federal y los estatales, se han dado a la tarea de implementar una educación al medio ambiente. Además de fomentar una educación, han contribuido y expandido el Servicio de Aseo Urbano (SAU), el cual tiene como objetivo mantener el control de los residuos sólidos municipales. Esto conlleva a una serie de problemas que son inherentes a la prestación de un servicio público.

Desde hace muchos años la prestación del SAU, que por mucho tiempo se consideró solamente como una responsabilidad netamente gubernamental, quedó rezagada de los avances técnicos y administrativos, que de manera rápida se fueron desarrollando en el

¹⁴⁵ Reporte del Gobierno de Querétaro, Programa para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos del Estado de Querétaro, Querétaro, noviembre, 2011, pág. 16-17.

¹⁴⁶ *Ibid.* pág. 17.

mundo¹⁴⁷. Es importante destacar este principio que lleva a cabo el gobierno federal y los diferentes mandos estatales, pues parecen dar solución al problema de la basura con la técnica. Respecto a ese punto se abre un paréntesis, el cual hace referencia a lo que en páginas pasadas se ha esbozado; esto es, el problema que presenta Garrett Hardin y la tragedia de los comunes¹⁴⁸.

Amanera de conclusión.

La propuesta de Latouche es el *desconolonizar* el imaginario colectivo que se tiene por Desarrollo, y más aún la noción de sustentable. De lo que se trata es de "poner en el centro de la vida humana otras significaciones y otras razones de ser la expansión de la producción y del consumo"¹⁴⁹.

Recapitulando desde el principio, se ha visto como el gobierno federal en una primera instancia ha visto al Medio Ambiente como un medio para obtener una riqueza. Como resultado de ese manejo de los recursos se presenta el deterioro de la ecología. El México "pos colonial", en su idea de ser "independiente" sólo logró ser dependiente de otras naciones.

Unos de los problemas que se presento en el porfirismo fue el despojo de las tierras de los campesino, el desplazamiento de estos a las ciudades, el deterioro de la capa de ozono por la expansión del ferrocarril y para finalizar los problemas de salud que genera la basura y los desechos humanos. Son estos últimos que en las actuales décadas han venido acechando al hombre contemporáneo y como solución sólo han propuesto la técnica y la misma tecnología.

Es la década de los años 70 del siglo XX, que parecía marcar una ruptura en la historia del hombre, pues en ese tiempo muchos aseguraban que se daba fin a la llamada modernidad y daban paso al neoliberalismo, que se podría decir *posmodernismo*. En dicho

¹⁴⁷ Bolaños-Cacho Ruíz, Jorge A., Minimización y Manejo Ambiental de los Residuos Sólidos, "La situación de los Residuos Sólidos en México", SEMARNAP, México, 1999, 1er. re-edición 2000, pág. 92.

¹⁴⁸ *Supra*. Capítulo I.

¹⁴⁹ Bolaños-Cacho Ruíz, Jorge A., Minimización y Manejo Ambiental de los Residuos Sólidos, "La situación de los Residuos Sólidos en México", SEMARNAP, México, 1999, 1er. re-edición 2000, pág. 13.

tiempo histórico se propia el desarrollo sustentable como una solución al problema del medio ambiente, entre eso al problema de los residuos sólidos.

Al igual que la modernidad y en los años 70 del siglo XX, México se sumaba al progreso de la modernidad; es decir, que los seres humanos encontraran el bienestar de sus vidas. Ante esto, Latouche menciona que para comprender la noción de progreso, sería pertinente preguntarse si se está cerca de dicha idea¹⁵⁰.

Es en este punto, del diagnóstico, hacer un paréntesis y hablar un poco de lo que el Estado de Querétaro, en sus diferentes gobiernos, ha implementado para darle solución al problema del medio ambiente y los residuos sólidos. Se puede sintetizar su historia que de manera consecuente de la políticas emanadas por el gobierno federal ha correspondido y sumado al los esfuerzos del mismo; esto es, crear políticas útiles y procrear un beneficio de sus ciudadanos.

Como muestra fueron partícipes en el PNUMA, con lo cual estableció las bases para que hubiera una "educación ecológica". En el año de 1988 llevó a cabo la LGEEPA, la cual establecieron a nivel local. Es en este momento que reiteran la importancia de una educación sobre el Medio Ambiente y reafirma que el desarrollo sustentable es la solución para alcanzar el objetivo del bien común.

A principios de la década de los 90, llevan a cabo su "Programa Estatal de Residuos Sólidos", el cual solo establecía las reglas sobre el manejo de la basura. Es hasta el año 2003-2004 que responden a la LGPGIR.

Se observa que el gobierno estatal de Querétaro retoma el *Ordenamiento Ecológico*, el cual lo denominan como "instrumento de la política ambiental que se concibe como un proceso de planeación, el cual tiene como objetivo encontrar un patrón que minimice el conflicto entre los sectores sociales de una región".¹⁵¹ El cual propone que a través de la creación de políticas se dé un cambio o solucione el problema de la basura y del medio ambiente.

¹⁵⁰ *Supra* Capítulo II.

¹⁵¹ *Cfr.* Anuarios Económicos del H. Ayuntamiento del Municipio de Querétaro.

Otra de las soluciones tomadas por el gobierno estatal y municipal de Querétaro es el emplear e intensificar el sistema de aseo urbano. El plan de "ecología" proponía que los ciudadanos tuvieran una conciencia ecológica sobre el mantener su colonia limpia. Para llevar a cabo tal plan retomaron la solución de la tres "R" (reduce, reutiliza, recicla).

El problema que se obtiene con este plan es que los "hábitos mecanizados" no genera una conciencia en sí sobre el cuidado del ambiente. Ejemplo el aplicar las tres "R" y el implemento de tecnologías que ayuden a producir más productos que sirvan para el hombre, se genera un abanico de problemáticas. Como lo expone Hardin, la complicación del hombre es tender a maximizar la especie. Se observa que hay un problema cuando se quiere llevar a cabo la máxima utilitarista, "el mayor bienestar para el mayor número de personas", pues dentro del sistema capitalista, no se cumple.

Regresando a Hardin, se observa que la sobreproducción, genera en el individuo una falsa conciencia o lo enajena; esto es, que sólo introduce en el hombre maximizar un bien particular y como resultado de eso se produce una acumulación. Es evidente que el ser humano, sumergido en la lógica capitalista, busca satisfacer un bien individual, lo que provoca que el interés particular afecte un bien común.

No hay que perder de vista que todo lo que ha implementado el gobierno federal, en sus diferentes representaciones e instituciones, lo plantea Hardin; esto es, se presenta una sobrepoblación, cuyas políticas no han servido de nada. La constante búsqueda de maximizar un bien particular, es resultado de lo que Hegel llama "sociedad civil"; la cual consiste en que el hombre solo quiere satisfacer deseos y gustos que la misma sociedad burguesa ha impuesto. Por último está la falta de responsabilidad y coerción por parte del Estado y la sociedad; esto es, las políticas que han surgido a través de la historia no han cumplido con su objetivo, pues es claro que nunca se ha visto que una empresa o un ciudadano se le obligue a pagar por los daños que hace al medio ambiente. Con eso se presenta la falta de responsabilidad, tanto como de ciudadanos y de los servidores públicos, que no asumen una moral y una moralidad que beneficie a todos.

Bibliografía.

- Bernal, Víctor M., *Anatomía de la Publicidad en México*, ed. nuestro tiempo, México, 1976.
- Buey, Francisco y Riechmann, Jorge, *Ni tribunos; ideas y materiales para un programa ecosocialista*, ed. Siglo XXI, España-México, 1996.
- Bolaños-Cacho Ruíz, Jorge A., *Minimización y Manejo Ambiental de los Residuos Sólidos*, SEMARNAP, México, 2000.
- Bookchin, Murray, *Los Límites de la Ciudad*, trad. de José Corral, ed. Hermann Blume, serie Arquitectura, Urbanismo, Sociedad, España, 1978.
- Cafferatta, Néstor A, *Introducción al Derecho Ambiental*, SEMARNAT-INE-PNUMA, México, 2004.
- Engels, Federico, *El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*, ed. Progreso, Moscú, 1967.
- Engels, F. y Marx, K, *El Manifiesto del Partido Comunista*, ed. Progreso, Moscú, 1967.
- Engels, F y Marx, K, *Obras Escogidas*, ed. Progreso, Moscú, 1980.
- Heller, Ágnes, *La Teoría de las Necesidades en Marx*, trad. José-Francisco Ivars, edición peninsular, Barcelona, 1978.
- Marx, Karl, *El Capital*, trad. Wenceslao Roces, FCE, México, 2010, Tomo I.
- Marx, Karl, *Manuscritos económicos-filosóficos de 1844*, ed. Cultura Popular, México, tercera edición 1984.
- Illich, Ivan, *Energía y equidad*, trad. Verónica Petrowitsch, ed. Posada, Barcelona, España, 1974.
- Lane, Simonian, *La defensa de la tierra del jaguar; Una historia de la conservación en México*, trad. Enrique Beltrán G., SAMARNAP, México, 1999.
- Latouche, Serge, *Desarrollo y Posdesarrollo*, trad. Aldo Andrés Casas, ed. El Viejo Topo, España, 2003.
- Latouche, Serge, *Hecho para tirar: La irracionalidad de la obsolescencia programada*, trad. rosa Bertran Alcázar, ed. Octaedro, España, 2014.
- Packard, Vance, *Las Formas Ocultas de la Propaganda*, trad. Martha Mercader de Sánchez-Albornoz, ed. Sudamericana, México, 1973.

Riechmann, Jorge, *El socialismo puede llegar sólo en bicicleta*, ed. Los libros de la Catarata, Madrid, 2012.

Sánchez Vázquez, Adolfo, *Ética*, ed. Debolsillo, col. Ensayo-Actualidad, México, primera edición 2006, sexta edición, 2010.

Sánchez Vázquez, Adolfo, *La filosofía de la praxis*, ed. Siglo XXI, México, 2013.

Sánchez Vázquez, Adolfo, *Ética y Política*, FCE, México, 2010.

Smith, Adam, *Investigación Sobre la Naturaleza y Causas de las Riquezas de las Naciones*, FCE, México, 1999.

Urquidí, Víctor, *Desarrollo Sustentable y Cambio Global*, Comp. Alejandro Nadal, Col. Obras Escogidas, Colegio de México, México, 2006.

Otras fuentes.

Anuario Económico del H. Ayuntamiento del Municipio de Querétaro 2007 - 2014.

Anuario Económico del Gobierno del Estado de Querétaro 2006 - 2009.

Decrecimiento o barbarie, entrevista de Monica Di Donato a Serge Latouche, Trad. Eric Jalain Fernández, Revista Papeles, N° 107, 2009.

Hardin, Garrett, *La Tragedia de los Comunes*, Gaceta Ecológica, Instituto Nacional de Ecología, Nueva Época, México, publicación trimestral diciembre 1995, número 37.

Gaceta Oficial del Ayuntamiento del Municipio de Querétaro, Gaceta Municipal, 13 de mayo de 2014, Año II No. 36 Tomo II.

Ley General para el Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente, 1987.

Ley General para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos, 2003.

Programa Nacional para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos, México, 2008.

Reporte del Gobierno de Querétaro, Programa para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos del Estado de Querétaro, Querétaro, noviembre, 2011.

Documentales.

Comprar, Tirar, Comprar, Cosima Dannoritzer, documental.

El Barrendero, estelarizada por Mario Moreno "Cantinflas", México, 1981, Estudios Churubusco.